

# HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLASICAS  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA.-SALAMANCA

---

AÑO I

OCTUBRE-DICIEMBRE DE 1950

NÚM. 4.

---

## XVIII CENTENARIO DE CLEMENTE DE ALEJANDRIA

*Una de las figuras más excelsas del cristianismo primitivo es Tito Flavio Clemente, que vió la luz del mundo probablemente en Atenas, el Año 150, según los cálculos más seguros.*

*Pocos como él penetraron en el alma de la cultura griega—literatura, arte, filosofía—para armonizarla luego con la verdad revelada del cristianismo. Junto al Testamento divino de los Hebreos reconoce un testamento doméstico, διαθήκην οἰκείαν, dado por Dios a los griegos como escabel, ὑποβάθραν, que les elevara hasta Cristo (Strom. 6, 8). Es la filosofía helénica, obra de la providencia divina, θείας ἔργον προνοίας, en su deseo de salvar a todo el género humano (ib. 1, 1, 18).*

*Hasta en Homero, Hesíodo y otros poetas quiere ver Clemente un destello de inspiración divina (ib. 1, 5, 4).*

*El comprendió con visión certera que la Iglesia no podía desentenderse de las ciencias y de las artes si había de realizar su misión salvadora en la tierra. A él le cabe la gloria de haber sido el primero que trató seriamente de conjugar la cultura humana con la doctrina cristiana. Su grandiosa trilogía —Προτρεπτικός, Παιδαγωγός, Στροματεῖς—constituye un monumento imperecedero de esta genial tendencia conciliadora.*

*El presente número es un modesto recuerdo, dedicado al gran humanista cristiano en el XVIII centenario de su nacimiento.*

LA REDACCIÓN.

# Aleandría. Su escuela. Un maestro

Puesto que el presente número de HELMÁNTICA se dedica a conmemorar a Tito Flavio Clemente de Alejandría, en el probable centenario de su nacimiento y puesto que este artículo quiere estudiar o recordar la escuela de Alejandría, en especial «el Didaskaleion» del que Clemente fué maestro insigne, parece que no está fuera de lugar, al empezar, el exponer en rápida ojeada la fundación, importancia e influencia de la ciudad, cuyo nombre lleva. Vestíbulo de la obra a estudiar, marco que encuadra sus actividades, introducción o prólogo a la inteligencia de los artículos siguientes.

Después, se hará resaltar el movimiento intelectual entre paganos, judíos y cristianos, para terminar en el gran maestro de la escuela cristiana.

## BIBLIOGRAFIA

Se ha procurado dar no una referencia exhaustiva de ella, sino iniciar una reseña que sirva como guión y pauta.

### **Para Alejandría antigua:**

Fuentes: ESTRABÓN, lib. XVII; ARRIO, III-VII; POLIBIO, XXXIX, 14; CESAR, B. C. III 112; JOSEFO, B. J. II, 28; PAUSANIAS, V 21, VIII 33; EUSEBIO, H. E. 16.

### **Obras:**

MAHMOUD BEY, *Mémoire sur l'antique Alexandrie*, Copenhague, 1872.

H. KIEPER, *Zur Topographie des alten Alexandria nach Mahmud-Bey's-Entdeckungen*, Berlín, 1872.

E. FIALON, *Alexandrie et l'Egypte pendant les trois premiers siècles de l'ère chrétienne*, en *Bulletin de l'Académie delphinale*, 3.<sup>a</sup> serie, t. XI.

M. G. DIMITSAS, *Ἱστορία τῆς Ἀλεξανδρείας*, Atenas, 1885.

NEROUTSOS-BEY, *La ancienne Alexandrie*, París, 1888.

G. LUMBROSO, *L'Egitto dei Greci e dei Romani*, Roma, 1895.

*Bulletin de la société archéologique d'Alexandrie*, 1898 sg.

G. BOTTI, *Plan de la ville d'Alexandrie a l'époque ptolémaïque*, Alejandría, 1898.

*Le iscrizione cristiane di Alessandria d'Egitto. Steli cristiane di epoca bizantina, en Bessarione*, 1900.

G. LEFEBVRE, *Recueil des inscriptions grecques chrétiennes d'Egypte*, París, 1908.

A. M. DE ZOGHEL, *Études sur l'ancienne Alexandrie*, París 1910.

ERICH BETHE, *Un milenio de vida griega antigua*, cap. V, ed. Labor.

### **Para la biblioteca y museo:**

P. BONAMY, *Dissertation historique sur le bibliot. d'Alex.*, en *Mém. de l'Academ. des inscrip.* ts. IX y XIII.

DEDEL, *H.<sup>a</sup> critica bibliothecarum alexandrinarum* (Lugd. Batav. 1824).

PARTHEY, *Das Alexandrinische Museum* (Berlín, 1838).

HANNAK, *Das Museum und die Bibliotheken in Alexandria* (Viena, 1867).

WENIGER, *Das alexandrinische Museum* (Berlín, 1876).

### **Para la escuela Alejandrina:**

#### **a) judía.**

G. VALCKENAER, *Diatribae de Aristobulo judaeo*, Lieja, 1806.

A. F. DAHNE, *Geschichtliche Darstellung der jüdisch-alexandrinischen Religions philosophie*, Halle, 1834.

BIET, *Essai sur l'École juive d'Alexandrie*, París, 1854.

BOIS, *Essai sur les origines de la philosophie judéo-alexandrine*, Toulouse, 1890.

SCHURER, *Geschichte des jüdischen Volkes*, 3.<sup>a</sup> ed. 1898, t. III.

F. DELANNAY, *Philon d'Alexandrie* (París, 1867).

J. A. ERNESTI, *De scholis et Doctoribus veterum Judaeorum et christianorum* (Leipzig, 1773).

#### **b) cristiana.**

FELIPE DE SIDE, *Fragmentum de catechistarum Alexandrinorum successione*, P. G. XXXIX, 229.

J. A. SMID, *De Schola Alexandrina catechetica*, Hemstad, 1704.

J. G. MICHAELIS, *De Scholae Alexandrinae sic dictae catecheticae origine, progressu et praccipuis doctoribus*, Halle, 1739.

A. DIETELMAIER, *Veterum in schola alexandrinorum doctorum series* (Altorf, 1746).

J. A. HILSCHER, *Dissertatio de schola Alexandrina* (Leipzig, 1776).

H. E. F. GUERIKE, *De Schola quae Alexandriae floruit catechetica* (Halle, 1825).

J. F. W. HASSELBACHER, *De Schola quae Alexandriae floruit catechetica* (Stettin, 1826, 1839).

J. MATTER, *Essai historique sur l'école d'Alexandrie et coup d'oeil comparatif sur la littérature grecque* (Estraburgo, 1820, 2.<sup>a</sup> ed. París, 1840-1848).

VACHEROT, *Étude critique de l'école d'Alexandrie*, 3 vol. (Lyon, 1846-1851).

J. P. PRAT, *Hist. de l'eclecticisme alex. considéré dans su lutte avec le Christianisme*, París, 1843).

- FREPPPEL, *Clement d'Alexandrie* (París, 1865).  
 J. SIMON, *Histoire de l'école d'Alexandrie* (París, 1846-1851).  
 E. DESJARDINS, *L'école d'Alex. et sa lutte contre le christianisme, en Études religieuses*, 1861, t. III.  
 CH. BIGG, *The christian platonists of Alexandria*, Oxford, 1886.  
 A. DE LA BARRE, en *D. T. C.*, t. I.  
 J. SALAVERRY, S. J., *La filosofía en la escuela Alejandrina*, Gregorianum, año 1934.  
 G. BARDY, *Aux origines de l'école d'Alex*; *Revu. Sc. Relig.* 1937.

**c) más general.**

- CONRIGII, *De scholis antiquis* (Helmstadt, 1591).  
 CH. KINGSLEY, *Alexandria and her schools* (Londres, 1854).

**Para el cristianismo alejandrino:**

- VANSLEB, *Histoire de l'Eglise d'Alexandrie*, París. 1677.  
 J. B. SOLLIER, *Tractatus historicus-chronologicus de patriarchis alexandrinis*, Anvers, 1708.  
 G. MACAIRE [MGR. KYRILLOS II], *Histoire de l'Eglise d'Alexandrie depuis saint Marc jusqu'a nos jours*, el Cairo, 1894.  
 ABU SALIH, *The churches and monasteries of Egypt*, Oxford, 1895.  
 Pueden verse también los *Diccion.-Enciclopedias de Arqueol. Crist. y Liturgia*, de CABROL-LECLERQ; de *Hist. y Geograf. ecclesiast.*, de BAUDRILLART; de *Teolog. Catol.* de VACANT; de la *Biblia*, de VIGOUROUX; y las *Patrologias*, e *Historias de la Literatura*.

I

En rápida carrera triunfal, guerreando contra el rey de Persia, Alejandro Magno llegó a Egipto. Allí en el año 332 ó 331 a. C. mandó construir una ciudad, la más importante de sus homónimas. Su puerto sustituiría al de Naucratis, construído por los milesios y otros en el año 650 a. C.. Su admirable situación fué señalada por el mismo Alejandro un poco al O. del brazo occidental del Nilo, arteria vital del país, entre el lago Mareotis y el mar <sup>1</sup>, en el emplazamiento de la aldea Rhacotis, frente a la pequeña isla de Faros <sup>2</sup>, gigantesco rompeolas y cobertura segura de puertos <sup>3</sup>.

<sup>1</sup> ERICH BETHE, *Un milenio de vida griega antigua*, cap. V, pág. 150.

<sup>2</sup> FL. JOSEFO *Bell. jud.* IV, x 5; PLUTARCO (Vit. par.; Alex. XXVI).

<sup>3</sup> En el extremo E. de esta isla existió el célebre faro de Sostrato de Cnido, una de las maravillas del mundo antiguo. De 135,82 metros de altura, según las medidas hechas por el malagueño Jusuf Ibn Al Sayj, de mayor altura según otros, su luz se veía desde los 50 ó 60 Km., tenía tres cuerpos esta famosa construcción: cuadrangular el 1.º, octógono el 2.º y cilíndrico el 3.º, subida en rampa espiral, unas 300 habitaciones y por remate una estatua de Neptuno.





Se confió al griego Dinócrates la construcción del puerto y ciudad de Alejandría; era el arquitecto del nuevo templo de Diana en Efeso. Rumores corrían de que había querido transformar el monte Athos en una estatua de Alejandro de proporciones colosales: en una mano sostendría una ciudad, de la otra fluirían todas las aguas de la montaña reunidas.

Unió la isla al continente por un dique de siete estadios, el *Heptastadion*, columna dorsal que separaba los puertos principales: El «gran puerto» en el N. E. y el del «Eunostos» en el S. O., comunicándose ambos por dos pasajes abovedados en los extremos del dique.

A su vez el «gran puerto» estaba dividido por una estrecha lengua de tierra, en la que hubo un Santuario de Neptuno, quedando a un lado el puerto del palacio real, el militar con el llamado puerto menor, y al otro lado, la parte del «gran puerto» que se dedicaba al comercio y donde atracaban los buques de mayor calado de entonces.

Al O. del Heptastadio, en Eunostos, estaba el Kibotos, que ponía en comunicación el mar con el lago Moeris y el brazo canópico del Nilo.

La construcción de la ciudad a lo largo del puerto siguió las normas de un plan armónico. Se trazaron dos amplias calles de unos 30 mt. de anchura, las cuales se cruzaban perpendicularmente, una de E. a O. y otra de N. S., desde la puerta Canóbica o Canópica hasta la de la Necrópolis y desde la de la Luna a la del Sol respectivamente. Paralelas a una y otra iban otras calles de menor anchura, resultando manzanas rectangulares. El desarrollo de la ciudad, dice Vigouroux <sup>4</sup>, tiene forma de clámide griega. Se hizo la conducción de agua potable que almacenaban cisternas en los distintos barrios, se construyeron cloacas...

De modo ostensible se desarrollaron tres grandes barrios: al O. *Rhacotis*, sitio de la primitiva aldea, habitada por la población indígena, egipcios o coptos; tenían fama de rateros y eran empleados en los duros trabajos de los griegos y judíos. Allí estaba el Serapeum, famoso santuario reedificado por los Ptolomeos con dos templos: uno egipcio y griego el otro, escalinata, dos obeliscos más tarde, es-

---

<sup>4</sup> *Diction. de la Bible*, art. Alex..

tatua de Diocleciano en el siglo iv... Contenía la biblioteca secundaria.

En el Centro estaba el *Bruchium* o *Brucheion*, el barrio más rico, el de los griegos; su parte N. incluía todas las residencias reales con parques, jardines y construcciones para la servidumbre, administración, cuarteles, etc. a lo largo de la bahía y hasta muy al interior de la ciudad, de la que ocupaba una cuarta parte. Este barrio central contenía los grandes edificios, templos, torres, palacios, columnatas... el Museo, la célebre Biblioteca, el teatro, el Poseidon o templo de Neptuno, el Timoneon, el Cesareon, el Emporion o plaza para el comercio al por mayor y almacenaje, el Foro, el Gimnasion con columnatas, el estadio olímpico 555 × 51 mt., el Mausoleo o Sema, sepultura de Alejandro Magno, el Paneo, sitio de reunión de la sociedad elegante...

El barrio E., separado del hipódromo por las murallas de circunvalación, era *el barrio de los judíos* habitado por muchos miles de ellos <sup>5</sup>, con sanedrín para juzgar y armas para defenderse, con su sinogoga Diapleustron (?) de hermosas piedras doradas; muy diestros en el comercio, tolerados por buenos pagadores de tributos y comerciantes, orgullosos de su raza se mantenían aparte, observaban el sábado, pero cultivaban el griego.

Más allá de los barrios extremos estaban las necrópolis y las catacumbas.

Dos notas aparecen pronto en ella y perdurarán después: Los negocios y el cultivo de artes y letras. Emporio del comercio y emporio del saber: eso fué Alejandría.

«Progresó con asombrosa rapidez al estilo de algunas ciudades americanas de nuestros tiempos. A los 50 años era el emporio del comercio mundial, la más grande ciudad de la cuenca del Mediterráneo, la sede del rey más rico y poderoso, puerto de exportación para las riquezas de Egipto y de importación, mediadora entre el N. y el S., el E. y el O. Aquí venían las magnificencias y objetos hasta entonces inaccesibles, procedentes de las costas del mar Rojo, de la Arabia y de la India. Con los Ptolomeos llegó a sobrepasar en esplendor a todas las ciudades de entonces. Allí se veían mezclados con griegos los egipcios, lidios, capadocios, habitantes del mar Negro, sirios, fenicios, judíos, persas, babilonios, árabes,

---

<sup>5</sup> FILON, *Flacc.* 525.



indios, etíopes, negros, cartagineses, numidios, italianos, romanos, etruscos... hombres de todas las regiones de la tierra entonces conocida... en una palabra, el Mercado del Mediterráneo <sup>6</sup>.»

Hubo trabajo a destajo, percibiéndose un tanto por ciento de la renta. Ciudad rica, cosmopolita en razas, lengua, trajes, negocios con todo lo que esto supone y trae consigo: afluencia, placeres, diversiones, miserias...

No obstante, por su aspecto exterior, habitantes y vida era ciudad enteramente griega, con variedad de cultos, incluso a los reyes divinizados.

Diodoro de Sicilia dice que, en su tiempo (58 a. C.), a pesar del despotismo de los últimos Ptolomeos, había en Alejandría unos 300.000 hombres libres, lo que supone una población de un millón de habitantes. Los primeros Ptolomeos la encumbraron. Desde Epífanos declina. Con Cleopatra pasa al dominio romano de César. Bajo el dominio de Roma continúa su activo comercio y prosperidad material. Por la dulzura de su clima fué frecuentada por los típicos y por los elegantes. Allí estuvo nuestro Séneca el trágico. Seguía en importancia a Roma y era la estación principal del comercio de Oriente. Los árabes la tomaron en 641. Los franceses la ocuparon de 1798 a 1801.

Para Filón, Alejandría era «muchas villas en una»; para Amiano Marcelino, era el punto culminante de las ciudades»; para S. Gregorio Niseno, era «la gran escuela donde van todos los amantes de la filosofía»; para el Crisóstomo, «Griegos, Italianos, Sirios, Libios, Cilicios, Etíopes, Arabes, Bactrianos, Escitas, Indios, Persas, aflúan a esta villa»; para Eustacio «solo cede a Roma».

El emperador P. Elio Adriano (117-138) escribe a Serviano, gobernador de Egipto, la impresión que le causó aquella región en la visita que la hizo.

«*Hadrianus Augustus Serviano consuli salutem. Aegiptum, quam mihi laudabas, Serviane carissime, totam didici levem, pendulam et ad omnia famae momenta volitantem. Illic qui Serapem colunt, Christiani sunt: et devoti sunt Serapi, qui se Christi episcopos dicunt. Nemo illic archisynagogus Judaeorum, nemo Samarites, nemo Christianorum presbyter non mathematicus, non haruspex, non*

---

<sup>6</sup> ERICH BETHE, O. c. pág. 156.

alíptes. Ipse ille patriarcha cum Aegiptum venerit, ab aliis Serapidem [sic] adorare, ab aliis cogitur Christum. Genus hominum seditionosissimum, vanissimum, injuriosissimum, civitas opulenta, dives, fecunda, in qua nemo vivat otiosus. Alii vitrum conflant, ab aliis charta conficitur, omnes certe linifiones (aut) cujuscumque artis et (professionis) videntur. Et habent podagrosi, quod agant, habent (prae) cisi, quod agant, habent caeci quod faciant, ne chiragrici quidem apud eos otiosi vivunt. Unus illis deus nummus est. Hunc Christiani, hunc Judaei, hunc omnes venerantur et gentes. Et utinam melius esset morata civitas; digna profecto, quae pro sui fecunditate, quae pro sui magnitudine totius Aegipti teneat principatum <sup>7</sup>.

Aunque equivocado en algún concepto, otros tienen pinceladas de feroz realismo. Alejandría es la metrópoli de Egipto.

## II

En el aspecto intelectual se deben distinguir las escuelas pagana, judía y cristiana.

### ESCUELA PAGANA

De corriente intelectual intensa, Alejandría dió el nombre a un período de cultura. Los Ptolomeos se esfuerzan por atraer sabios de todas partes. Dotan con esplendidez económica para que se dediquen a la ciencia, libres de otras preocupaciones. Fundan el Museo. «En sus construcciones inmensas moran numerosos sabios pensionados por los reyes. Algunos enseñan, otros se contentan con trabajar para ellos mismos. Tienen a su disposición un observatorio astronómico, salas de disección, una biblioteca especial... encierra además grandes salas de reunión, pórticos, extensos jardines en que dan sombra árboles exóticos y en que se admiran animales raros y curiosos» <sup>8</sup>.

Había dos bibliotecas: la grande, fundada por Ptolomeo Soter en el año 306 a. C., enriquecida por Filadelfo y Evergetes con manuscritos griegos, judíos y egipcios, encerraba hasta 700.000 volú-

<sup>7</sup> FLAVIUS VOPISCUS, *Saturninus* 7, 4 al 8, 8; *Scriptores Historiae Augustae*, E. HOHL 2 (Lipsiae 1927, BT) 226 sqq.; CONR. KIRCH S. J., *Enchiridion fontium historiae ecclesiasticae antiquae*, ed. 5.<sup>a</sup> Pág. 27 y 28.

<sup>8</sup> L. LAURAND, *Literat. griega*, n.º 430.

menes. Desapareció por incendio. La otra estaba en el templo de Serapis con los duplicados. Antonio, el triunviro romano, hizo llevar a ella 200.000 volúmenes de Pérgamo para reemplazar las pérdidas de la otra. Desapareció como efecto de las luchas entre paganos y cristianos o según otros en su conquista por los sarracenos.

Bibliotecarios célebres fueron Demetrio de Atenas, Calímaco. Zenódoto, Eratóstenes, Apolonio, Aristófanos y Aristarco.

«El cargo de bibliotecario era el más alto que pudiera ejercer un sabio en Alejandría, y para él se elegía el más eminente. Para enriquecer la biblioteca todos los medios eran buenos. El rey Ptolomeo Evergetes pidió prestado a los griegos el ejemplar oficial de los tres grandes trágicos que el orador Licurgo había mandado fijar. Los atenienses le prestaron mediante fianza de quince talentos. Ptolomeo mandó sacar copia, luego envió la copia a los atenienses, dejándoles los quince talentos»<sup>9</sup>.

Los reyes, luego los Emperadores de Roma, designaban el director. Allí se desarrollaron con preferencia las disciplinas filológicas e históricas: gramática, retórica, crítica, literatura, mitología, historia, pero también filosofía, cosmología, geografía, medicina, astronomía, matemáticas. Con el cristianismo el movimiento científico-literario fué transformándose en especulaciones religioso-filosóficas y la filosofía absorbió casi a todo el Museo hasta su supresión por Caracalla en el s. III.

Célebres matemáticos y astrónomos Alejandrinos o relacionados con ellos fueron Euclides, Aristarco de Samos, Arquímedes, Eratóstenes... Ptolomeo...; médicos Herófilo de Calcedonia y su rival Erasítrato. Progresó la anatomía con la disección de los cadáveres. Hubo tentativa de medicina racional. Progresaron la óptica y mecánica. Allí se realizó por primera vez la investigación científica en sentido moderno. Allí se hermanaron las especulaciones místicas del Oriente con los gérmenes de la filosofía griega (luego con el Cristianismo). La literatura fué ecléctica y sincrética con elementos de Oriente y Occidente; el dialecto alejandrino se ve en la versión de los setenta. Un mismo escritor se distingue en varias especialidades; la crítica fija y transmite los textos. Se cultiva la gramática, lexicografía, mitología, arqueología. Fueron críticos famosos Zenodoto, Artstófanos de Bizancio, Aristarco de Samotracia...; la épica con da-

<sup>9</sup> L. LAURAND, *O. c.*, n.º 431.

tos preciosos es más bien histórica y de estilo mediano; la novela, de viajes y aventuras; la didáctica se escribe en verso en *αἰτία* de Calímaco; la lírica tiene arte en su expresión y es de carácter erótico; la dramática es amplia, ampulosa; la poesía alejandrina amanerada en general, no original, influyó en la romana: Catulo, Propertio, Ovidio <sup>10</sup>.

Hubo ya separación entre una minoría culta y las masas, exquisiteces accesibles a solos los eruditos en obras de refinada sutileza, la mayoría de la población era extraña a esto. Los cuadros efectistas de Asclepiades, la bucólica de Teócrito, las ocurrencias barrocas, los himnos grotescamente solemnes y las chanzas de un erudito como Calímaco no tuvieron influencia más allá del estrecho círculo de la alta cultura. Los insatisfechos, los descontentos, los naufragos escuchaban a los filósofos cínicos, que recorrían calles y plazuelas predicando la felicidad de la pobreza, a la vez que la poesía cortesana intentaba halagar a los Ptolomeos.

El influjo de Alejandría sobre el período de los emperadores romanos en política, religión y poesía, y por medio de Roma y Bizancio sobre la cultura europea es inmenso. Junto con Atenas y Roma es Alejandría el tercer foco luminoso de gran alcance que nos legó la Antigüedad <sup>11</sup>.

Unas líneas del P. Ceferino González <sup>12</sup> pueden resumir esta primera parte: «El Museo de Alejandría no era ni una escuela especial de filosofía, como la Academia Platónica o el Pórtico de los estoicos, ni tampoco un colegio de los sacerdotes astrónomos, como los de Memfis o Babilonia, ni una institución político-moral, como la de Pitágoras, ni escuela de gramática y filología, ni una Academia de Medicina, sino que era todo esto a la vez, era una verdadera *Universidad*, o sea una institución muy semejante a la que hoy conocemos con este nombre, y más todavía a la Universidad de la Edad Media.

De aquí esa serie de trabajos y publicaciones de todo género que aparecen sucesivamente en Alejandría. Euclides escribe sus *Elementos de Geometría*; el bibliotecario real Eratóstenes publica notables escritos sobre astronomía y geografía; los setenta intérpre-

<sup>10</sup> ENCICL. ESPASA, artic. *Alex*.

<sup>11</sup> E. BETHE, *O. c.*

<sup>12</sup> *H.<sup>a</sup> de la Filosofía* vol. I, p. 97.

tes traducen al griego la Biblia; Aristilo y Timocaró hacen progresar la astronomía; Apolonio de Perga perfecciona la geometría con su tratado de las secciones cónicas; Ptolomeo escribe su famoso y popular Almagesto; Hiparco describe la precisión de los equinoccios; se cultiva y perfecciona la medicina por medio del estudio de la anatomía, mientras que Eudosio de Cícico y Dioscórides contribuyen al mismo resultado con sus publicaciones y trabajos sobre botánica, con otros ramos de historia natural. Los nombres de Tiranión y de Dídimó, los de Ctesibio y Nerón, los de Anmonio, Apión y Eratóstenes, los de Duris de Samos y Manetón, demuestran que en Alejandría se cultivaban con no menos ardor la gramática, la filología, la retórica, la crítica, la historia. sin descuidar por eso las ciencias físicas, exactas y naturales\*.

### ESCUELA JUDIA

Después de la primera dispersión de Nebukhadnezar, los judíos forman comunidades que se infiltran en el mundo antiguo (La Diáspora).

Sujetos a las leyes generales, en asuntos privados gozan de autonomía con sus magistrados y sinagogas. Pero deben peregrinar a Jerusalén y enviar tributos para el culto.

Abundaban en Egipto y Cirenaica <sup>13</sup>.

Atraídos por la tolerancia de Alejandro y primeros Ptolomeos, forman en Alejandría la colonia más importante de la Dispersión <sup>14</sup>. Ya se indicó antes que habitaban el barrio E. de Alejandría, donde tenían una excelente sinagoga. Se mezclaron en sediciones ahogadas en sangre. Los griegos les llegaron a tratar con dureza. Ptolomeo VII los persiguió. Nerón hizo matar a miles de ellos. Adriano los dispersó en parte y arruinó sus sinagogas. S. Cirilo los expulsó en el año 415.

Familiarizados con la cultura y costumbres griegas, hablaron la lengua de éstos, olvidando el Hebreo y tuvieron necesidad de traducir la Biblia al griego. Primero tradujeron el Pentateuco, des-

---

<sup>13</sup> FILÓN. *Adv. Flacc. VI*; J. P. THRIGE, *Res Cyrenensium*, Copenhague 1928, p. 219.

<sup>14</sup> FLAV. JOSEFO, *Contra Apión I*, 22; II, 4; *De bello jud. II*, XVII, 7; *Antig. jud. XII*, 1, 2; XIX, V, 2.

pués el resto. Quizá influyese también el deseo de Ptolomeo Filadelfo de enriquecer la biblioteca.

Tal importancia concedieron los judíos a la traducción de los LXX que conmemoraban todos los años éste hecho con una fiesta <sup>15</sup>.

También parece haberse escrito en Alejandría el libro de la Sabiduría, hacia la mitad del siglo II a. C. <sup>16</sup>.

Los judíos de Alejandría estaban en su apogeo en la época de la aparición del cristianismo <sup>17</sup>. Iban con frecuencia a Jerusalén, donde tenían una sinagoga <sup>18</sup>; gentes de Egipto y Cirenaica presenciaron con otros los milagros de Pentecostés <sup>19</sup>; algunos de su sinagoga en Jerusalén se encontraban entre los contradictores de S. Esteban <sup>20</sup>; Apolo, por su nacimiento, era de los judíos de Alejandría <sup>21</sup>.

No se puede probar hubiese desde el principio una escuela judía, como la hubo después neo-platónica y cristiana. Pero hay una opinión, un estado de espíritu de los judíos alejandrinos en las escuelas, sinagoga, etc.

Algunos judíos del s. III imitan a Tucídides, Esquilo, Sófocles y poetas griegos <sup>22</sup>. Alejandro Polihistor (90-80 a. C.), cita cuatro historiadores judaico-alejandrinos <sup>23</sup>. Ezequiel compuso tragedias bíblicas <sup>24</sup>. Filón, distinto del filósofo, escribió un poema <sup>25</sup>. En Eusebio <sup>26</sup>, se conservan restos de historiadores judíos: Eupeles o Eupolemo, Aristeo, Artapán, Demetrio, Cleodomeno, Aristóbulo, etc. Los judíos influyen y son influídos por los autores paganos. Cuentan a

<sup>15</sup> FILÓN, *Vida de Moisés*, II, 7, 148.

<sup>16</sup> VIGOUROUX. *Dict. de la Bible*, t. I, col. 356; J. TOUZARD, *Où est l'histoire des religions*. La religion d'Israel § 7, nos. 148-152.

<sup>17</sup> FILÓN. *contra Flacco*; JOSEFO, *Guerra jud.* II, XVIII, 8, P. G. XX, 173; S. JERÓN. «*De viris illustribus*, 11. P. L. XXIII, 637; SUIDAS, *Léxico*, pal. Filón.

<sup>18</sup> KNABENBAUER, in Act. VI, 9.

<sup>19</sup> Act. II, 10.

<sup>20</sup> ACT. VI, 9.

<sup>21</sup> ACT. XVIII, 24-25.

<sup>22</sup> VIGOUROUX, *Dict. de la Bibl.* art. Alex.

<sup>23</sup> EUSEB. *Praep. Ev.* IX, 17, 39; P. G. XXI, 705-759; CLEM. ALEX. *Strom.* I, 22 P. G. VIII, 900; F. JOSEFO, *Contra Apión*, I, 23.

<sup>24</sup> CLEM. ALEX. *Strom.* I 22, P. G. VIII 901; EUSEB. *Praep. Ev.* IX 28-29, P. G. XXI, 736-748.

<sup>25</sup> EUSEB. *Praep. Ev.* IX, 20, 24, 37, P. G. XXI, 712, 725, 756.

<sup>26</sup> EUSEB. *Praep. Ev.* en diversos lugares.

la manera de los clásicos griegos la historia de los patriarcas, de Moisés, de los Reyes, etc., que inspiran luego a los primeros Apologistas.

Se esfuerzan en que desaparezcan de los griegos los prejuicios y en que acepten la doctrina judía y los libros santos que la contienen.

Los judíos cultos admiran la filosofía griega, esa admiración es la que hace surgir la *escuela judía*. Cuando perciben la coincidencia que ellos tienen en muchos puntos con los filósofos griegos Platón, Aristóteles, etc., quieren ver en ello cómo unos han influido en los otros. Para los judíos no cabe duda que los libros santos están en un plano superior, son anteriores, y concluyen que son los filósofos griegos los que tomaron de los libros santos esos puntos de coincidencia. De ahí nace la interpretación alegórica para adaptarlos y hacerlos coincidir otras veces, pero abusan de ella.

La escuela judía es lazo de unión, transición o puente entre las escuelas pagana y cristiana. Se van acumulando unos gérmenes, los cuales a su tiempo hacen brotar y surgir la escuela judía, cuando decae la pagana en sus diversas manifestaciones.

Inspiran, encauzan o modelan a la escuela judía el Pitagorismo simbolista, el Platonismo idealista, el Peripatetismo realista y el Estoicismo moralista, doctrinas todas fraguadas en moldes griegos.

El más afín a los judíos por su idea de Dios es el Platonismo; su influencia se ve en la traducción de los 70, sobre todo en ideas cosmológicas y teológicas.

Los principales maestros o representantes de la escuela judía de Alejandría son Aristóbulo y Filón.

Aristóbulo vivió en Alejandría en tiempos de Ptolomeo VI Filometor (181—146 a. C.). Su obra consiste en allanar las dificultades de la Biblia y de los mitos griegos, aproximándoles y haciéndoles más intelegibles por la interpretación alegórica. Trata de probar y explicar que la Sabiduría griega procede de la Biblia.

Filón, contemporáneo de Jesucristo, es el judío más ilustre de la Diáspora. Abarca los campos nacional y griego. Es una tentativa seria y sistemática de una fusión de las ideas de ambos pueblos, base y modelos para otras. Defiende el judaísmo ante los paganos, pero a su vez formula un sistema heterodoxo: la materia es eterna, coexiste con Dios. Este comunica con el mundo por intermediarios, que son como emanaciones suyas: la Sabiduría divina o logos divi-

no, que no hay que confundirlo con el de los estoicos ni con el de cristianos. Aun con predominio de lo nacional suyo viene a ser su sistema un eclecticismo o yuxtaposición de tendencias griegas y judías. También se notan otras influencias v. gr. del zoroastrismo, de los misterios egipcios, de cultos sincréticos tan extendidos entre los judíos del Asia Menor. Interpretación filosófico-alegórica de la Sagrada Escritura, inaccesible al vulgo.

Es, por así decirlo, el «Platón judío», el predecesor del neoplatonismo de los Padres y por eso se llegó a llamarle el padre de los Padres de la Iglesia.

## ESCUELA CRISTIANA

Esta parte se desdoblará en tres apartados: uno tratará de la Iglesia alejandrina en general durante aquellos tiempos primeros; el segundo expondrá el ambiente intelectual de la época, y el tercero y último intentará ilustrar más concretamente sobre el Didaskaleion.

### 1) La Iglesia Alejandrina

Por extraño que parezca, porque buscaba los centros de mayor movimiento, no se dice que S. Pablo estuviese en Alejandría ni fundase su iglesia, aunque fuesen de allí las naves que le transportaron <sup>27</sup> y Apolo «elocuente y versado en S. Escritura» <sup>28</sup>, y aunque se quiera ver influencia alejandrina en la Epístola *ad Hebreos*, influencia que sería más de expresión que de contenido y se explicaría por el amanuense, y aunque se cite una falsa carta de S. Pablo a los alejandrinos en un fragmento de Muratori <sup>29</sup>, fin del s. III.

Tampoco se probó que Bernabé estuviese en Alejandría y viese allí a Clemente de Roma, después Papa, como afirma el pseudo Clemente <sup>30</sup>. La *epístola a Bernabé* conocida por Clemente Alejandrino y Orígenes parece ser de un judío alejandrino convertido.

Ni se probó que allí estudiase, ejerciese su apostolado o fuese martirizado S. Lucas <sup>31</sup>, ni que predicase Simón.

<sup>27</sup> Act. c. 27, v. 6-44; c. 28, v. 11-13.

<sup>28</sup> Act. c. 17, v. 24.

<sup>29</sup> *Fertur etiam ad laudicenses, alia ad alexandrinus Pauli nomine fincte.* O. BARDENHEWER. *Geschichte d. altchr. Literatur*, in 8.º, Freiburg, 1902, t. 1, p. 462.

<sup>30</sup> *Homil.* I, 8-9. P. G. II 64, 79. *Acta sanctorum* 1698 jun. t. II, p. 426 sg.

<sup>31</sup> METAPHRASTO, *Commentarius in D. Lucam*, 2, 7; P. G. CXV 1129, 1136...



Se ha atribuído a S. Marcos, el compañero de Pedro, la fundación de la Iglesia Alejandrina. Eusebio <sup>32</sup> dice: Τοῦτον δὲ Μάρκον πρῶτον φασιν ἐπὶ τῆς Αἰγύπτου στείλαμενον, τὸ Εὐαγγέλιον ὃ δὴ καὶ συνεγράφατο, κηρύξαι, ἐκκλησίας τε πρῶτον ἐπ' αὐτῆς Ἀλεξανδρείας συστήσασθαι. «Se cuenta que Marcos predica en Egipto este evangelio que él había escrito y funda las iglesias de Alejandría». Obsérvese que dice φασιν, no lo afirma, es un rumor que recoge. S. Epifanio <sup>33</sup> y S. Jerónimo <sup>34</sup> aceptaron esta tradición. Es difícil precisar le fecha de su ida a Egipto y el itinerario seguido. Los paganos que celebraban la fiesta de Serapis le maltratan, muere <sup>35</sup> y es enterrado en la Boucolia <sup>36</sup> donde fueron enterrados también los obispos sucesores y donde fué martirizado el obispo Pedro en el año 311 <sup>37</sup>. Muchos en el s. iv iban a venerar sus reliquias <sup>38</sup>.

Eusebio <sup>39</sup>, sin asentir a ello, da la serie de los Obispos de Alejandría que remontan hasta Marcos.

J. Faivre <sup>40</sup> transmite la lista de los Obispos de Alejandría con la fecha aproximada.

El único monumento antiguo de la Iglesia Alejandrina es el martirio reseñado en las actas de S. Pedro: At illi (carnifices) tollentes eum duxerunt in locum qui dicitur Bucolia, ubi et sanctus Marcus martyrium pro Christo suscepit <sup>41</sup>. La cuestión es saber de qué Marcos se trata

H. Leclercq <sup>42</sup> dice: «En definitiva, el período heroico de la Iglesia de Alejandría puede reducirse a las proporciones que dijimos: 1) fundación apostólica dudosa, 2) fastos episcopales sin control y sin garantía, 3) antigüedades monumentales sin sombra de certidumbre tan largo tiempo que no quedará probada la fundación apostólica».

<sup>32</sup> *Chronica* II; P. G. XIX 593; *Hist. eccl.* II, 16; P. G. XX, 173.

<sup>33</sup> *Adv. haer.* LI, 6. P. G. XLI, 900.

<sup>34</sup> *De viris illustribus*, VIII. P. L XXIII, 621.

<sup>35</sup> L. TILLEMONT, *Memoires...* Paris 1701, t. II, p. 512, nota 11.

<sup>36</sup> METAPHRASTO, *Vita S. Marci*, P. G. CXV, 163-170.

<sup>37</sup> *Acta S. Petri Alexandrini*, P. G. XVIII, 461-462.

<sup>38</sup> PALLADIO, *H.<sup>a</sup> Lausiaca* 113, P. G. XXXIV, 1218.

<sup>39</sup> *Chronica* P. G. XIX, 543, 549, 551, 555, 558, 559, 560, 561, 565. *H.<sup>a</sup> eccl.* II, 24 III, 14-21 IV, 1, 4, 5, 11, 19 V, 9, 22 P. G. XX 205, 248, 249, 256, 303, 308, 309, 329, 377, 453, 489.

<sup>40</sup> *Dict. H.<sup>a</sup> eccl.*

<sup>41</sup> P. G. XVIII 451 sg.

<sup>42</sup> *Dict. Arch. Chret.*, col. 1101.

La Iglesia cirenaico-egipcia llegó a tener un Patriarca residente en Alejandría, 8 metropolitans o cuasi metropolitans y 94 Obispos, en total 113 sedes.

El poder de los Obispos de Alejandría llegó a ser muy grande. S. Atanasio, Teófilo y San Cirilo lo manifestaron aún contra el poder civil. Los más notables fueron *Demetrio*, en cuyo tiempo Alejandría eclipsó a Antioquía y Éfeso; *Pedro*, mártir: hubo persecución, cisma, herejía; *Alejandro*, combatió a los arrianos; *Atanasio* se opuso a ob. intrusos arrianos y al poder civil que los apoyaba; *Pedro 2.º* se refugia en Roma e interviene en los asuntos eclesiásticos de Constantinopla. *Teófilo* ordena al Crisóstomo y le despoja en el conciliábulo de la Encina. *Cirilo* preside el Conc. Ecuménico de Éfeso contra Nestorio. *Dióscoro* dirige el latrocinio de Éfeso contra Flaviano. Luego los cristianos de Egipto abrazan el monofisismo y se llaman coptos en oposición a los melkitas=católicos, imperiales.

El canon 6.º del Conc. de Nicea (año 325) en virtud de antigua costumbre concede a Alejandría un puesto aparte con Roma y Antioquía. El papa Dámaso en el año 382 <sup>43</sup> reclama el primer puesto para Roma por la primacía de Pedro, y el segundo para Alejandría por haberla fundado Marcos en nombre de Pedro.

A sus obispos se les dan los títulos de ἐπίσκοπος, πάπας—padre (1.ª mitad s. III), ἀρχιεπίσκοπος <sup>44</sup>, patriarca <sup>45</sup>. De su elección dice S. Jerónimo <sup>46</sup>. «En Alejandría después del evangelista Marcos hasta los obispos Heraclés y Dionisio, los sacerdotes tenían la costumbre de elegir uno entre ellos para colocarle en un rango más elevado y le nombraban obispo, como si los soldados de un ejército nombrasen un emperador, o como si los diáconos eligiesen entre ellos alguno cuya habilidad fuese conocida y le llamasen archidiácono». Alejandro ordenó que fuesen obispos los electores, según el patriarca del s. X Eutiques. A S. Anastasio le eligen los obispos en medio del griterío. Algunos afirman que los sacerdotes de que habla S. Jerónimo eran obispos.

Alejandría intervino en el señalamiento de la fecha en que se había de celebrar la fiesta pascual. En Asia se celebraba el 14 Ni-

<sup>43</sup> *Decreto gelasiano*. P. L. XIII 374 sg.

<sup>44</sup> Lo emplea S. ATANASIO. *Apología contra arrianos*. P. G. XXV, 377.

<sup>45</sup> Se encuentra en S. GREG. NAC. Orat. XLIII. P. G. XXXVI 485.

<sup>46</sup> *Epist. CXLVI ad Evangelium* P. L. XXII 1194.

san, en otras partes el domingo siguiente a esa fecha. Hacia el año 190 los Palestinos quieren se atiende a Alejandría, cuyos obispos la señalan cada año. A pesar de las discrepancias que hubo se va imponiendo el uso Alejandrino que apoyó decididamente en Roma en el s. vi el monje Dionisio de Exiguo.

Alejandría tuvo su Liturgia propia <sup>47</sup>, una de las cuatro principales; triple inmersión y vestidura blanca en el bautismo, ayuno y continencia para recibir la Eucaristía, etc...

Tuvo sus Concilios, unos 30: en el año 231 dos contra Orígenes, en 306, en 320 o 321 contra el arrianismo, en 323 con la presencia de Osio, en 339 o 440 en favor de S. Atanasio, en 346, 362, 363... en 430 contra Nestorio... en 452, 457, 471, 482, 589, 633...

Sus mártires: en 203 Leónidas, padre de Orígenes y otros, Clemente Alex. huye; en 249 a Apolonia..., con Decio en Tebaida, con Valeriano, Diocleciano, más tarde los arrianos ensangrientan la Iglesia de S. Theonas, en 390 los adoradores de Serapis. A veces se persiguió a los cristianos por confundirlos con los judíos.

Sus catacumbas: una al E., otra al S. O. sin tener la magnitud e importancia de Roma.

Sus monjes en los desiertos: Eremitas con S. Pablo, cenobitas más tarde, algo intermedio con S. Antonio. S. Hilarión de Palestina, estudió en Alejandría.

Sus herejías y cismas: Pleno desarrollo de la gnosis con Basíldes, Carpócrates, Valentín... Apeles, errores de Orígenes y Arrio, cisma de Melecio, Monofisitas etc.

Sus visitantes célebres: Osio, S. Gregorio Nac., S. Gregorio Niseno, S. Basilio, S. Jerónimo, Rufino, Paulo, Orosio, Sta. Melania la Joven, etc.

## 2) Ambiente... de la época

Hacía tiempo que se percibían preocupaciones hondas y permanentes: *la religiosa*: no satisface la mitología, decaen los antiguos cultos, se admiten los cultos orientales, hay desorientación, marcada tendencia al monoteísmo, influidos por judíos y cristianos; *la filosó-*

---

<sup>47</sup> De la Liturgia Alejandrina se derivan: La griega de S. Marcos, desaparecida, y por ésta, las Coptas y las Etiópicas, M. DE ANTOÑANA. *M. de Liturg.* ed. 8, n.º 7.

*fica*, extendida por los griegos. Decaen, o se descomponen, o transforman las grandes escuelas, otras las sustituyen.

Se notan también grandes impulsos de resurgimiento, un movimiento idealista muy notable en el s. II que Zeller <sup>48</sup> lo expone así: «oposición dualista del elemento divino y del elemento terrestre; conocimiento de la divinidad siempre envuelto en la abstracción; menosprecio del mundo sensible, que se une a las doctrinas platónicas de la materia y de la descendencia de las almas en los cuerpos; la hipótesis de fuerzas intermediarias, por donde la actividad divina alcanza el mundo fenomenal; la busca de su ascetismo liberador de la sensualidad; la creencia en las revelaciones de un entusiasta misticismo».

Así pues, en este movimiento idealista se percibe el dualismo entre el mundo corporal y el espiritual, del cual aquél es una imagen para los platónicos, y principio de decadencia o imperfección para los orientales; la divinidad *transcendente* sobre las perfecciones de las creaturas, aunque los estoicos profesan la inmanencia; las fuerzas intermedias, que los gnósticos llaman eones, el ascetismo en las nuevas escuelas; la tendencia moralizadora no meramente especulativa, sino con fin práctico: la religión ha de ser para purificar y perfeccionar al hombre. Los estoicos son sus mayores representantes, aunque se basan en el materialismo, confunden a Dios con el mundo del que dicen es alma, su teodicea es cosmología y viene a ser cierto oportunismo.

El entusiasmo místico que se introdujo de Oriente con el sentimentalismo y dualismo. La influencia oriental es esencial en este período <sup>49</sup>.

Hay un eclecticismo universalmente practicado en el s. II. Se es-piga en los sistemas antiguos y se construyen modalidades nuevas. Retoños impregnados de esta tendencia son los Judío-Alejandrinos, Neopitagóricos, Platónicos eclécticos, Neoplatónicos.

Ya se dijo de los Judío-Alejandrinos. El representante de los Neopitagóricos es Apolonio de Tyana, pitagórico y mágico del s. I; se le transformó después en taumaturgo y se llegó a darle culto. Por encargo de la emperatriz Julia Domna, Filostrato le presenta como ideal, vestido de lino, comida parca, predice... sabio, asceta, taumaturgo, fascina; los paganos le oponen al Evangelio.

<sup>48</sup> *Philosophie der Griechen*, 3.<sup>a</sup> ed., t. III, p. 251.

<sup>49</sup> RITTER, *Geschichte der Philosophie*, t. IV, § 414.

Platónicos eclécticos fueron el médico Galieno, Numerio de Apamea, Calriso Atico, Celso, el enemigo del cristianismo; su λόγος ἀληθινός parece compuesto hacia 178.

En Plutarco se ve ya el germen del neoplatonismo fundado por Ammonio Sacas a principio del s. III, más tarde le dieron impulso Porfirio, Hierocles, Plotino y Jámblico. Tiene interpretación alegórica, rechaza el politeísmo, su ascesis es para librar las almas de los sentidos, iluminación por reflexión y abstracción, contemplación extática, sospechoso de panteísmo. La virtud no es esfuerzo de la voluntad, es despojar el alma de la materia. Orígenes siguió el curso de Ammonio y Porfirio <sup>50</sup> quien le reprocha ser desertor del helenismo, pensar en griego y vivir como cristiano.

La gnosis quiere ser un conocimiento perfecto, místico de las cosas divinas y humanas, la ciencia por excelencia. Para muchos sólo eran divagaciones, mezcla de elementos judíos, helénicos y Orientales.

El P. Llorca, S. J. <sup>51</sup> dice que sus elementos están tomados de esta forma: de la filosofía platónica, la teoría de las ideas etc. adaptadas a las nuevas corrientes; del neopitagorismo y neoplatonismo, principios ascéticos y morales, tendencia a la contemplación divina, el panteísmo; de las religiones de Egipto, Persia y Caldea, principios y prácticas religiosas, fomentadores del sentimiento religioso, y que pretendían conducir a la unión con la divinidad, de diversos elementos del cristianismo adaptados a sus concepciones.

Es un esfuerzo para transformar el cristianismo en filosofía religiosa, o para dar a los misterios explicación filosófica más profunda de la fe <sup>52</sup>.

La gnosis del s. II es herética, sustituye a la fe; en el s. III hay una gnosis ortodoxa que explica los misterios conforme a la fe.

Sostiene la trascendencia de Dios, del que por sucesivas degradaciones proceden las criaturas, la materia es principio de mal, de imperfección, las series intermedias de eones, la división de los hombres en espirituales a quienes salva su conocimiento, psíquicos que pueden salvarse y materiales sin esperanza de salvación, la restauración universal y destrucción del mundo y de los hombres no

<sup>50</sup> *Libro contra los cristianos.*

<sup>51</sup> *H.<sup>a</sup> de la Iglesia. Edad Antigua.* p. 202.

<sup>52</sup> F. CAIRÉ, A. A. *Patrologie et histoire de la Theologie*, p. 96.

salvados. De Siria pasó a Alejandría donde tuvo pleno desarrollo con Basíledes y Valentín, cuyas doctrinas tuvieron gran crédito en los s. II y III <sup>53</sup>.

Las infiltraciones de las ideas orientales dualismo, sentimentalismo... en la filosofía griega sobre todo en la de Platón, produjeron fermentaciones místico-religiosas o sistemas sincréticos ya antes de Cristo, aumentaron después y se extendieron al fin del s. II y primera mitad del III <sup>54</sup>. Acogen todos los cultos de todos los dioses en una unidad panteísta, como se ve en el himno a Attis, conservado por Hipólito «Que se te llame dichoso, hijo de Cronos o de Zeus, o de la grande Rhea, salud, Attis, nombre cruel al corazón de Rhea! Tú eres a quien los Asirios llaman el muy deseable Adonis; Egipto entero, Osiris; la sabiduría griega, creciente celeste de la luna; Samotracia, Adán el venerable; los Hemonios, Corybante, los Frigios, ya Papas, ya cadáver, o Dios, o el Estéril, o Cabrero, o espiga verde recolectada, o tocar de flauta que produce la almendra fecunda», y Apuleyo <sup>55</sup> dice: «La diosa siria se identifica igual a todos los dioses».

### 3) **El Διδασκαλεῖον**

Fueron en aumento los *sincretismos* de cultos orientales y especulaciones neopitagóricas y neoplatónicas.

Al crecer el cristianismo la clase culta deseó conocer mejor su doctrina, y de ahí viene el que se formen escuelas (teológicas) para armonizar la filosofía y el cristianismo.

Alejandría era la ciudad más indicada para ello. Centro de movimientos intelectuales y aspiraciones morales, allí acuden de todas partes maestros y discípulos a estudiar doctrinas filosóficas, gnósticas, judías y cristianas. Allí hay diversas enseñanzas y auditorios pero con un gran espíritu de tolerancia, Los cristianos tuvieron que razonar y defender sus creencias. Allí surgen «las grandes iniciativas en el dominio de las ideas» <sup>56</sup>.

<sup>53</sup> IREN. *Adv. haer.* I, 24, 25. P. G. VII 74 CLEM. ALEX. *Strom.* III, P. G. VIII, 1100. EUSEB. *Hist. Eccl.* IV, 7, P. G. XX 316-320. S. Epifanio *Haer.* XXIV, XXVII, XXXI, P. G. XLI.

<sup>54</sup> *Philos.* V, IX, 8.

<sup>55</sup> *Meta.* XI 1; VIII, 25.

<sup>56</sup> DE LA FAYE, *Clement d'Alex.* Étude sur les rapports du christian. et de la philosophie grecque, au II.<sup>e</sup> siècle, en *Bibliothec. de l'École des hautes études*, in 8.<sup>o</sup>, Paris, 1898, t. XII, p. 10.

Desde S. Marcos había doctores eclesiásticos de prudencia y erudición en las divinas escrituras y en las letras profanas <sup>57</sup>; desde antiguo ἐξ ἀρχαίου ἔθους <sup>58</sup> existe una institución escolar, la escuela de catecúmenos τῆς κατηχησεως διδασκαλεῖον <sup>59</sup>.

Fundándose en Eusebio y S. Jerónimo hubo autores como Re-depennig <sup>60</sup>, que afirmaron ser S. Marcos el que instituyó la Escuela Catequética. Para Harnack <sup>61</sup> sólo es indicio de que la Escuela exista desde los primeros tiempos de la Iglesia Alejandrina. No parece fundar certeza, sino posibilidad histórica de su existencia desde tiempos de S. Marcos <sup>62</sup>.

No sabemos los principios de la institución ni la fecha en que tomó su título. Pero no fué una creación espontánea al menos en la forma en que aparece en el s. III <sup>63</sup>.

A mediados o fin del s. II tiene un desarrollo considerable: claramente aparece como una institución permanente dirigida por maestros que se suceden dependiendo del obispo de Alejandría. Viene a ser una verdadera escuela de teología científica cuando se discutía la conveniencia de la instrucción de los cristianos en disciplinas profanas <sup>64</sup>. Quedan aún restos de esta discusión en tiempos del emperador Juliano <sup>65</sup>.

La prueba histórica cierta de la existencia de la Escuela sólo vale desde el año 180 (al 249); está en Eusebio <sup>66</sup>, Greg. Tautamat. <sup>67</sup>, Felipe de Side <sup>68</sup>, Sócrates <sup>69</sup>, y S. Jerónimo <sup>70</sup>.

Felipe de Side <sup>71</sup>, dice que el primer maestro de esta escuela fué

<sup>57</sup> S. JERON. *De viris illustr.* 8, 36; P. L. XXIII, 621, 651.

<sup>58</sup> EUSEB. *Hist. eccl.* II, 16; V, 10; P. G. XX 454.

<sup>59</sup> EUSEB. *Hist. Eccl.* VI, 3 P. G. XX, 528 sg.

<sup>60</sup> *Origens...* I, 1841, 62.

<sup>61</sup> *Alexandrinische Katechetenschule* 1866, 12 (Herzog-H. Realencyclopödie I 1896).

<sup>62</sup> *Gregorianum* año 1934, p. 486.

<sup>63</sup> LECLEQ. *Dict. Arch. Chrét.* 1168.

<sup>64</sup> TERTUL. PL. I, 637; FUNK, *Didaskalia*, p. 12; Orig. P. G. XII, 1341.

<sup>65</sup> P. G. LXVII, 417, 420, 424.

<sup>66</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* II, 16; V, 10 11; VI, 3, 4, 6, 8, 15, 18, 19, 26, 29, 30; VII, 32, P. G. XX.

<sup>67</sup> P. G. X, 1068-1104.

<sup>68</sup> En el s. v., P. G. VI, 182, XXXIX, 229.

<sup>69</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* VII, 27; P. L. LXVII, 800.

<sup>70</sup> P. L. XXIII, 651, 653, 663.

<sup>71</sup> P. G. VI, 182; XXXIX, 229.

Atenágoras, que hace profesión de religión cristiana en hábito de filósofo τοῦ διδασκαλείου τοῦ ἐν Ἀλεξανδρείᾳ Ἀθηναγόρας πρῶτος ἡγήσατο. ἀνὴρ ἐν αὐτῷ χριστιανίσας τῷ τρίῳνι.

O. Bardenhewer <sup>72</sup>, dice que no es concluyente este testimonio de un autor del s. v discordante de otros, pero tampoco se ve razón histórica que se oponga a su posibilidad.

Eusebio asegura que la Escuela existió desde antiguo y según unos dice que su primer maestro fué Panteno, pero según otros parece indicar que entonces, en la época de que habla, era Panteno maestro de ella. Κόμοδος τὴν ἡγεμονίαν παραλαμβάνει οὐ κατὰ τὸ πρῶτον ἔτος τῶν κατ' Ἀλεξανδρείαν ἐκκλησιῶν Γουλιανὸς ἐγχειρίζεται τὴν ἐπισκοπὴν... Ἦγειτο δὲ τηλικαῦτα τῆς τῶν πιστῶν αὐτόθι διατριβῆς ἀνὴρ κατὰ παιδείαν ἐπιδοξότατος, ὄνομα αὐτῷ Πάνταινος, ἐξ ἀρχαίου ἔθους διδασκαλείου τῶν ἱερῶν λόγων παρ' αὐτοῖς συνεστῶτος. ὃ καὶ εἰς ἡμᾶς παρατίθεται <sup>73</sup>.

Poco es lo que se sabe de él. Parece que fué un estoico convertido <sup>74</sup>. Lo que no se duda es que tenía el nombre de Panteno y precedió a Clemente en la Dirección del Didascalio <sup>75</sup>. Se ocupó después en propagar el cristianismo en la India por orden del obispo Demetrio <sup>76</sup>. Versado en ciencia divina y humana adquirió gran reputación. «Verdadera abeja de Sicilia libando las flores de los profetas y apóstoles, formó en las almas de los oyentes un conocimiento sincero e incorrupto» <sup>77</sup>.

Eusebio asegura ser Panteno el nombre del maestro egipcio que no nombra Clemente, sustituido por éste en parte, pero sigue enseñando hasta los últimos años del siglo. Entre sus discípulos se cuentan Orígenes y Alejandro <sup>78</sup>.

<sup>72</sup> *Geschichte der alt Kirchlischen Literatur*, I, 301.

<sup>63</sup> EUSEBIO, *H.<sup>a</sup> eccl.* V, 9-10. P. G. XX, 453.

<sup>74</sup> EUSEBIO, *H.<sup>a</sup> eccl.* V, 10. P. G. XX, 453 (456).

<sup>75</sup> LECLERQ, *Dict. Arch. Chrét.*, 1168.

<sup>76</sup> EUSEB., *H.<sup>a</sup> eccl.* V, 10, P. G. XX, 453-456.

<sup>77</sup> CLEM. ALEX., *Strom.* I, 1; P. G. VIII, 70.

<sup>78</sup> T. ZAHN, *Forschungen zur Geschichte des N. T. Kanons*, p. III. *Supplementum Clementinum*, in 8.<sup>o</sup> Erlangen 1884, p. 156-176.



**Dirigentes del Discaleion***según Eusebio*<sup>79</sup>*según Felipe de Side*

|   |   |
|---|---|
| Panteno (año 180).                            | Atenagoras «primus» (antes del 180)   |
| Clemente Alex. (año. 190).                    | Clem. Alex.   |
| Orígenes (desde el a. 203).                   | Panteno   |
| Héraclas, como ayudante de Orígenes (a. 215). | Orígenes  |
| Héraclas solo (a. 231).                       | Héraclas  |
| Dionisio Alex. (232-248).                     | Dionisio Alex.  |
| (Anatolio?)                                   | Pierio  |
| Pierio (año 282).                             | Teognosto   |
| »   | Serapión  |
| »   | Pedro Alejandrino   |
| (Achilas?)                                    | Macario   |
| »   | Dionisio  |
| »   | Rhodón, que trasladó la escuela a Side de Panfilia en tiempo del emperador Teodomico (379-395). |
| »   |   |

Las dos series se completan. Prevalece la de Eusebio donde haya discrepancias.

**Dirigentes del Didaskaleion, según Leclerq**<sup>80</sup>

| AÑOS    | NOMBRES CIERTOS | NOMBRES DUDOSOS |
|---------|-----------------|-----------------|
| 179     | »               | (Athenagoras)   |
| 180—211 | Panteno         | »               |
| 189—213 | Clemente        | »               |
| 203—230 | Orígenes        | »               |
| 215—232 | Héraclas        | »               |
| 232—265 | Dionisio        | »               |
| »       | »               | (Athenodoro)    |
| »       | »               | Malchión        |
| »       | »               | Máximo)         |

<sup>79</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* V, 9-10; VI, 6; VI, 3; VI, 15; VI, 26; VI, 29; VII, 32.

<sup>80</sup> *Dict. Arch. Cath.*, 1175.

|         |          |                  |
|---------|----------|------------------|
| 265—282 | Dionisio | Pierio           |
| »       | »        | (Achilas)        |
| 282—292 | »        | Théognosto       |
| 390—295 | »        | Serapión         |
| 295—300 | »        | Pedro el Mártir  |
| 300—311 | »        | Arrio            |
| 330—340 | »        | Macario Político |
| 340—385 | Dídimo   | »                |
| »       | »        | (Athanasio)      |
| 390—415 | »        | Rhodón           |

### Dirigentes del Didaskaleion

según J. Faivre <sup>81</sup>

|  |   |
|--|---|
| Athenagoras?                                     | sólo en Felipe Side, testimonio poco seguro.            |
| 1 Panteno  | hacia el 150 — Eusebio.                                 |
| 2 Clemente (150 <sup>2</sup> -215 <sup>2</sup> ) | — id.   |
| 3 Orígenes (185-253)                             | marchó de Alej. en 231 — id.                            |
| 4 Héraclas († 247)                               | obispo en 231 cesó en la Escuela, Eusebio               |
| 5 Dionisio († 264)                               | del 231 al 247, en que fué obispo.                      |
| Athenodoro                                       | están citados sin autoridad como sucesores de Dionisio. |
| Malchion   |   |
| Máximo   |   |
| 6 Théognosto                                     | Felipe de Side.   |
| 7 Pierio   | Felipe de Side le pone ante Theognosto — Eusebio.       |
| 8 Achillas                                       | Eusebio.  |
| 9 Serapión                                       | sólo en Felipe de Side.                                 |
| 10 Pedro Mártir                                  | hasta que sucedió como obispo a Theonas en 360.         |
| 11 Ario?   | Theodoreto.   |
| 12 Macario el Ciudadano                          | Felipe de Side.   |
| 13 Dídimo  |   |
| 14 Rhodón  | Felipe de Side.   |

<sup>81</sup> *Dict. d' Hist. et Geog. eccl.* II, 294-288.

**Dirigentes del Didaskaleion***(probable sucesión completa), según el P. J. Salaverri, S. J. <sup>82</sup>*

|              |                     |   |
|--------------|---------------------|---|
| Athenagoras? | antes del año 180   | Felipe de Side.   |
| Panteno      | hacia el 180 al 198 | Eusebio <sup>83</sup>                                       |
| Clemente     | » » 190 » 203       | »   |
| Orígenes     | del año 203 » 231   | »   |
| Héraclas     | hacia el 215 » 232  | »   |
| Dionisio     | del año 232 » 248   | »   |
| Anatolio?    | hasta el año 268    | »   |
| Teognosto    | » » 282             | Felipe de Side  |
| Pierio       | desde el » 282      | Eusebio   |
| Achillas     | después » 282       | »   |
| Serapión     | hacia » 290         | Felipe de Side  |
| Pedro        | hasta » 300         | (en que que fué creado Obispo)—Felipe de Side.              |
| Ario?        | antes del » 312     | (en que Alejandro fué Ob. de Alej.)—Teodoreto <sup>84</sup> |
| Macario      | » » » 334           | (en que se retiró al desierto)<br>Felipe de Side.           |
| Dídimo       | hacia el 334 al 386 | Rufino <sup>85</sup> ; Sozom. <sup>86</sup>                 |
| Rodón        | antes del año 395   | (último año de Teodosio)<br>Felipe de Side                  |

*Clemente.* De él se dirá después más ampliamente.

*Orígenes* (185-253), natural de Alejandría, hijo del mártir Leónidas, de instrucción sólida que perfecciona, a los 18 años dirige la escuela catequística. La ida de Clemente interrumpe la escuela. Los paganos espontáneamente van a Orígenes y provocan su restauración, προσήεσαν αὐτῷ ἀπὸ τῶν ἔθνῶν ἀκουσόμενοι τὸν λόγον τοῦ Θεοῦ <sup>87</sup>.

Más que restauración parece catecismo para la conversión de los paganos, que muchos hacen.

<sup>82</sup> *Cregorianum*, año 1934, vol. XV, pág. 488.

<sup>83</sup> las referencias a EUSEBIO a que se hace mención en este dirigente y los sig. se hallan en *H.<sup>a</sup> eccl.* V, 9-10; VI, 6, 3-8, 26, 29, VII, 32, 26, 27, 30.

<sup>84</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* I, 7.

<sup>85</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* II, 7.

<sup>86</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* III, 15.

<sup>87</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* V, 10, VI 3, 6, 18; P. G. XX, 453, 525, 536, 560.

Ammonio Sacas al querer conciliar las filosofías de Platón y Aristóteles abre el camino a los neoplatónicos. Entre sus oyentes se encuentra Orígenes, de 24 años.

La juventud de Orígenes es sospechosa a la Iglesia, por eso es menos independiente que Clemente. Se le controla su ida, regreso y doctrina.

Verdugo del trabajo, le llama S. Atanasio (88); cosecha la ciencia de su tiempo como Ireneo y siembra nuevas ideas como Agustín. Ciencia y crítica verdadera parece penetrar con él en la teología católica ya esbozada por Ireneo y Clemente.

A su escuela asisten idólatras, herejes, catecúmenos, fieles de todas las sectas, mujeres. El gnóstico convertido Ambrosio le proporciona copistas y taquígrafos.

Fué tal la afluencia de alumnos que hubo de desdoblar la clase: Héraclas atendería a los principiantes. En 212 viaja a Roma. Hacia 215 explica sagr. escritura en las iglesias de Palestina, invitado por los obispos. Le llama y reprende su obispo Demetrio. Con recomendación de éste va hacia el 228 a Acaya para combatir las herejías. En Palestina es ordenado presbítero a los 43 años. Su obispo Demetrio reúne dos sínodos contra él, acusándole de irregularidad en la ordenación y herejía en la doctrina. Le quita el permiso de enseñar, suspende en el sacerdocio y excomulga. Orígenes se marcha a Palestina, es preso y torturado en la persecución de Decio en 250, muere en Tiro el 253, de malos tratos. Los gentiles le tenían por Filósofo <sup>89</sup>.

Las obras del llamado Adamantino y Chalcenterius ocupan los t. XI-XVII de la P. G. de Migne.

S. Epifanio y S. Jerónimo dicen que escribió 6.000 volúmenes <sup>90</sup>. En los *Principios* fué el primero en presentar en forma sistemática la doctrina cristiana. En el *contra Celso* refuta las calumnias atribuidas a los fieles. Las *Héxaplas* son la versión del A. T. en 6 columnas y en 7, 8, 9, col. para algunas partes. Tiene *Comentarios* y *Homilias* en que con sutileza expone un triple sentido: el so-

<sup>88</sup> «De decretis nicaeni», § 27; P. G. XXV, 466.

<sup>89</sup> EUSEB., *H.<sup>o</sup> eccl.* V, 183 ὥστε μέλαν καὶ παρ' αὐτοῖς «Ἑλλήσιν φιλόσοφον τὸν ἄνθρωπον κηρύττεσθαι.

<sup>90</sup> EPIPH., *Haer.* LXIV, 63. P. G. XLI, 1177; S. JERON. *Apologia adv. libros Rufini* II 13; P. L. XXIII, 436.

mático o literal, el psíquico o moral y el pneumático o espiritual, el más perfecto, siendo el menor el primero.

Influencia extraordinaria tuvieron sus doctrinas y algunas dieron lugar a polémicas entonces y después.

Se le acusó de haber defendido la preexistencia de las almas, la espiritualidad de los cuerpos resucitados, el restablecimiento final de todas las criaturas intelectuales en la amistad de Dios, la eternidad de la creación, subordinación de las otras personas divinas al Padre, demasiada alegoría en la interpretación de la S. Escritura. Discípulos y adversarios le atribuyen ideas no suyas, al expatriarse se queja de haber sido corrompidos sus escritos y desaprueba los errores a él atribuidos <sup>91</sup>, y en carta al papa Fabián se queja de que su amigo Ambrosio publicase escritos que se habían compuesto sólo para la intimidad <sup>92</sup>. Tuvo también sus defensores y no hay que extrañar hubiese errores entre tantas cuestiones sin desbrozar.

*Héraclas* † 247. Colaborador y sucesor de Orígenes <sup>93</sup> obispo desde el año 231 no pudo continuar la dirección de la escuela. No hay pruebas de que persiguiese a Orígenes <sup>94</sup>. Tuvo renombre de sabio. Julio Africano viajó para conferenciar con él. Parece que vestía el palio de Filósofo <sup>95</sup>.

*Anatolio*. No consta si ejerció en la escuela o fuera, como parece más probable. Eusebio <sup>96</sup> le pone entre los primeros Filósofos doctos de entonces.

*Dionisio*. † 264. Discípulo de Orígenes, dirige la escuela en 231, obispo en 247. Interviene en numerosas cuestiones eclesiásticas. Exhorta a Novaciano, combate a Sabelio. Denunciado él mismo, reconoce la supremacía del Romano Pontífice <sup>97</sup>. Invitado al conc. de Antioquía de 264 contra Pablo de Samosata no pudo ir, pero escri-

---

<sup>91</sup> RUF. *De adulter. librorum Origenis*. P. G. XVII, 624; S. JERÓN. *Apol. adv. libros Rufini*. II 18 P. L. XXIII, 440.

<sup>92</sup> S. JERÓN. *Epist. LXXXIV ad Pammachium*. PL. XXII 751.

<sup>93</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 26. P. G. XX, 585.

<sup>94</sup> TILLEMONT. *Memoires* Paris 1701 t. III, p. 291 y 769.

<sup>95</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 19, 14.

<sup>96</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* VII, 32, 6.

<sup>97</sup> S. ATAN. *De Sententia Dionisii*, P. G. XXV, 479-512.

bió contra la herejía <sup>98</sup>. A su muerte se le llamó «el grande» <sup>99</sup>, «Doctor de la Iglesia católica» <sup>100</sup>, y «autor canónico» <sup>101</sup>.

Malchión y Máximo son citados como directores de la escuela por escritores sin autoridad, ya tardíos.

De *Teognosto* sólo se sabe estar citado por Felipe de Side.

A *Pierio* le coloca Felipe de Side antes de Teognosto; fué sacerdote y filósofo <sup>102</sup>.

*Achilas* οὐδενὸς ἦν τὸν σπανιώτατον φιλοσοφίας ἔργον καὶ πολιτείας εὐαγγελικῆς τρόπον γνήσιον ἐπιδεδειγμένος <sup>103</sup>.

*Serapión*, solo citado por Felipe de Side.

*Pedro Martir* de gran renombre, sucedió luego a Teonas en el obispado. Murió mártir <sup>104</sup>.

*Arrio*. Antes de caer en la herejía, sacerdote, fué encargado de interpretar las S. Escrituras <sup>105</sup>.

*Macario* quizás el Πολιτικὸς para distinguirle del monje, está citado por Felipe de Side <sup>106</sup>.

*Dídimo* nace en Alejandría en 310, pierde la vista, es hostil a Arrio, encargado por Atanasio del Didaskaleion le regenta durante medio siglo. Muchos acudieron a él atraídos por su gran renombre: S. Antonio, Rufino, S. Jerónimo, etc. Admirado por su doctrina fué luego acusado de origenismo <sup>107</sup>.

*Rhodón* enseña con Dídimo, luego solo. En tiempos del emperador Teodosio funda una escuela en Side (Panfilia) donde entre sus alumnos se cuenta Felipe de Side.

De estos maestros del Didaskaleion fueron a) *eclesiásticos*: Clemente, Orígenes, Heraclas, Dionisio, Pierio, Pedro, Macario. Al ser

<sup>98</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VII, 4, 26; P. G. XX, 641-657; 681-692; 704.

<sup>99</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VII, praef.; P. G. XX, 637.

<sup>100</sup> *De sententia Dionysii* 3, P. G. XXV, 488.

<sup>101</sup> S. BASIL. Epist. II, 188; P. G. XXXII, 664.

<sup>102</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VII, 32; P. G. XX, 733; S. Jer. *De viris illust.* 70 P. L. XXIII, 685.

<sup>103</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VII, 32.

<sup>104</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VII, 32; IX, 6 P. G. XX, 736, 808.

<sup>105</sup> THEDOR. *H.<sup>a</sup> eccl.* I, P. G. LXXXII, 885.

<sup>106</sup> P. G. XXXIX, 229.

<sup>107</sup> RUFINO, *H.<sup>a</sup> eccl.* II, 7; P. L. XXI, 516 dice de él: ita paratus ut nullus unquam philosophorum obtinere eum vel concludere quiverit; sed magistrum eum etiam illius crederet disciplinae.

nombrados obispos dejan la dirección a otros: Héraclas, Dionisio, Pierio y Pedro.

b) *laicos*: Dídimo siempre, Orígenes durante 28 años, probablemente también enseñaron antes de ser presbíteros Héraclas, Dionisio, Pierio, Pedro y Macario.

Algunos de estos maestros tenían coadjutor que le sucede después en el cargo, como consta por Eusebio <sup>108</sup> de Panteno que tuvo a Clemente, y Orígenes a Héraclas. Desde Orígenes son nombrados y retirados por los Obispos <sup>109</sup>.

Fueron alabados como filósofos: Atenágoras <sup>110</sup>; Panteno, Orígenes, Héraclas, Anatolio, Pierio, Achillas <sup>111</sup>, y Dídimo <sup>112</sup>.

Consta que enseñaron filosofía en la escuela Panteno, Orígenes, Héraclas <sup>113</sup> y que éstos mismos la cultivaban para mejor ejercer la dirección de la escuela teológica <sup>114</sup>.

La *organización material* varía con los años. No hay local fijo, de ordinario es la casa del maestro, ni reglamentación rígida, la enseñanza es pública, los oyentes libres, de toda clase y religión: catecúmenos, fieles, herejes, paganos, mujeres. Un Mecenas, Ambrosio, sostiene a Orígenes el personal escribiente: varios taquígrafos escriben a su dictado <sup>115</sup>.

Materias que se enseñan: Empezó por la S. Escritura *ἐξ ἀρχαίου ἔθους διδασκαλείου τῶν ἱερῶν λόγων παρ' αὐτοῖς συνεστῶτος* <sup>116</sup>, después se van ampliando, pero se ignora la historia de este desarrollo. Eusebio sólo cita la tradición *παρελήφαιεν*.

Los cristianos asistían a las escuelas paganas, lo que se interrumpió con el emper. Juliano <sup>117</sup>.

De modo semejante a esas escuelas llegó, con el tiempo, a orga-

<sup>108</sup> P. G. XIX, 665; XX, 554.

<sup>109</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 3; P. G. XX, 330.

<sup>110</sup> FELIPE DE SIDE, P. G. VI, 182.

<sup>111</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* V, 10; VI, 18, 15-19; VII, 32; P. G. XX, 453 sg.

<sup>112</sup> RUFINO. *H.<sup>a</sup> eccl.* II, 7; P. L. XXI, 516.

<sup>113</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 19; P. G. XX, 568; GREG. TAUM. P. G. X, 1081.

<sup>114</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 19.

<sup>115</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 23; P. G. XX, 576. BATIFFOL, *Anciennes litter. chret., la litteratur grecque*, Paris 1897, p. 182.

<sup>116</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* V, 10; P. G. XX, 453. CLEM. ALEX. *Hypotyposis* en EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 13; *Strom.* I, 1 P. G. VIII, 790.

<sup>117</sup> SÓCR. *H.<sup>a</sup> eccl.* III, 16; P. G. LXVII, 417-424.

nizarse la escuela catequística, pero a sus enseñanzas se agregaba el estudio de la Sgda. Escritura.

Con Clemente había artes liberales, Filosofía, Ciencia Sagrada <sup>118</sup>. Con Orígenes instrucción primaria, artes liberales y disciplinas previas, Filosofía con la exposición de los sistemas, ciencia sagrada, interpretación de las Sgdas. Escrituras.

Disciplinas previas eran la Dialéctica, Física, Cosmología, Fisiología y quizá la Geometría y Astronomía; en filosofía se explicaba la Ética, la Teodicea y los sistemas filosóficos, menos los ateos <sup>119</sup>.

La instrucción primaria precede a las artes liberales <sup>120</sup>, éstas a las ciencias y la Filosofía, todas son necesarias al que quiera saber ciencias sagradas.

No hay que temer la Filosofía como los niños a las máscaras <sup>121</sup>, pues es *ancilla* de la ciencia sagrada como las disciplinas liberales lo son de la Filosofía <sup>122</sup>.

No es por tanto inútil al cristiano el estudio de las disciplinas liberales y de la Filosofía como muchos querían <sup>123</sup>.

Eusebio <sup>124</sup> y Gregorio Taumaturgo <sup>125</sup>, discípulo de Orígenes, confirman lo dicho. El primero dice que Orígenes hacía selección entre los muchos que iban a oírle. Enseñaba disciplinas previas, Filosofía, sistemas filosóficos... a los de buen ingenio; ciencias cíclicas a los menos dotados. Estaba convencido de que para el estudio de las ciencias sagradas eran necesarias las letras humanas y la Filosofía. *μόνον οὐχὶ πρὸς τοῖς θεοῖς, καὶ τὰ τῆς ἔξοθεν φιλοσοφίας πρὸς αὐτοῦ παιδεύομενοι... εἰσῆγεν τε γάρ, καὶ ἐπὶ τὰ φιλόσοφα μαθήματα, γεωμετρίαν καὶ αριθμητικὴν καὶ τᾶλλα προπαιδεύματα παραδιδοῦς, εἰς τε τὰς αἰρέσεις τὰς παρὰ τοῖς φιλοσόφοις προάγων πολλοὺς δὲ καὶ ἐνήγεν ἐπὶ τὰ ἐγκύκλια γράμματα.* Algo parecido afirma Gregorio Taumaturgo insistiendo en la selección de alumnos, gradación de enseñanza y práctica de la virtud que enseñaba también con el ejemplo.

<sup>117</sup> *Strom.* VI, 10.

<sup>119</sup> S. SALAVERRI, art. cit.

<sup>120</sup> ORIG. *In Num. homil. 27; homil. in ps. 36; In epist. ad Rom. X, 10, P. G. XIV, 1266.*

<sup>121</sup> CLEM. ALEX. *Strom.* VI, 10... P. G. IX, 301.

<sup>122</sup> CLEM. ALEX. *Strom.* I, 5; P. G. VIII, 721.

<sup>123</sup> CLEM. ALEX. *Strom.* VI, 11.

<sup>124</sup> *H.<sup>o</sup> eccl.* VI, 18.

<sup>125</sup> *In Originem oratio panegyrica*, P. G. X, 1051-1104.



En su primera etapa, pues, la escuela catequística de Alejandria se dedicó a la enseñanza meramente sagrada; en una etapa posterior se daba allí enseñanza enciclopédica, cultura general, supuesta la instrucción primaria enseña ciencias, poetas, filosofía, ciencias sagradas.

Para Clemente la filosofía acertó a desgajar algún fragmento de la verdad eterna de la teología <sup>126</sup>, pero es filosofía ecléctica, emplea este término τὸ ἐκλεκτικὸν <sup>127</sup>; Orígenes enseñó gradualmente ciencias profanas y filosofía <sup>128</sup>, expone todos los sistemas filosóficos menos los ateos <sup>129</sup> por no dejar de adquirir otras verdades (recogía todo... separaba lo falso), y para ser apto para convertir a los filósofos de todos los sistemas que acudían a oírle <sup>130</sup>. Se tiene en gran estima a Platón y Aristóteles; con método dialéctico hay preocupación moral, de defender los fundamentos de moral y religión; de modo que si se enseñaban las ciencias profanas todo iba encaminado a la ciencia sagrada que expone interpretando la S. Escritura <sup>131</sup>, pues la Filosofía era preparación a la Teología <sup>132</sup>.

De ahí que dijese el Taumaturgo <sup>132</sup> nada queda por aprender en sabiduría bárbara o griega, mística o civil, humana o divina, fuera de lo que se alcance bajo el magisterio de Orígenes.

La Teología científica fué creada en las escuelas de Alejandria según afirman los historiadores de los Dogmas <sup>134</sup>.

El Didaskaleion en el s. iv pierde importancia y poco a poco va desapareciendo a pesar del enciclopédico Dídimo. La herencia teológica de allí es recibida por los Capadocios.

Con el nombre de «escuela de Alejandria» se designa también la manera de pensar, o concepción teológica, el estado de opinión o teologías que allí se tenía a fines del s. iv y en el s. v, y de una manera especial la teología de S. Cirilo. En este sentido es la antítesis

<sup>126</sup> *Strom.* I, 13; P. G. VIII, 756.

<sup>127</sup> P. G. VIII, 164-180.

<sup>128</sup> P. SALVVERRI, art. cit. p. 495.

<sup>129</sup> P. G. X, 1088-1092.

<sup>130</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 19 (también P. G. X, 1088-93. P. L. XXXV, 1354).

<sup>131</sup> P. G. X, 1093-1096.

<sup>132</sup> *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 18-19; P. G. XX, 561-568.

<sup>133</sup> P. G. X, 1096.

<sup>134</sup> M. J. TIXERONT, *Histoires de Dogmes* I, c. 7; A. HARNACK, *Dogmengeschichte*, § 23, 1914, 133.

de la escuela o teología Antioquena. Tiene ambiente filosófico-helenístico, quiere armonizar con los principios católicos la filosofía griega que estima y considera puesta por Dios para preparar el camino al cristianismo. Su exégesis es espiritualista, interpretación alegórica; tiene cierto idealismo y misticismo hacia la contemplación de Dios, prefería la filosofía platónica, en teología atiende con preferencia la identidad sustancial, la unidad de Dios, por eso admite fácilmente la fórmula *ὁμοούσιος* del Conc. de Nicea, y en Cristología da preferencia a la unidad sustancial y personal en Cristo. Esta escuela luchó siempre en los primeros puestos contra el nestorianismo, aunque algunos de sus miembros pudieron luego ser padres, instigadores o protectores del monofisismo.

*Misión de la escuela de Alejandria.* Tuvo un lugar muy destacado en el desenvolvimiento teológico cristiano, un papel providencial en las tentativas de la enseñanza tradicional, una reacción contra las sectas filosóficas en especial contra los gnósticos allí potentes. En el movimiento universal de disolución y reconstrucción de principios del s. III se agitaban cuestiones de religión y moral natural. Los cristianos y su teología no podían quedar indiferentes, tenían que afirmar sus principios y doctrinas, todo lo que hoy suele defenderse en apologética y teología fundamental, tenían que presentarlo como entregado por la revelación, como revestido con la autoridad de una tradición sobrenatural, esto es, no solo como enseñanza filosófica, sino también como doctrina teológica.

Lo cumplió. Acepta la transcendencia ontológica y lógica de Dios, evitando los excesos de la lontananza inaccesible v. gr. de los gnósticos y haciéndolo compatible con la presencia íntima de Dios y su conocimiento por las criaturas. Contra los materialistas y panteístas admite verdades antropológicas y morales: la dignidad, libertad, inmortalidad del alma humana, los deberes individuales y sociales, la revelación sobrenatural, pero no aislada de todo orden de verdades naturales.

El gnóstico pretende una síntesis universal. El cristiano añade las verdades sobrenaturales a la enseñanza tradicional de verdades de orden natural. Razón y fe. Aquélla como instrumento para exponer ésta, esto es, defiende las verdades racionales de la tradición y las une en un todo coherente con las sobrenaturales. La dificultad

está en hacerlo con medida, en combinar la teología judía y griega con la tradición apostólica de Cristo sin violentar ésta <sup>135</sup>.

En el movimiento general que se desarrolla a fin del s. II y primera mitad del s. III además de esta escuela se crearon otros centros de actividad teológica, exegética y apologética en Roma, Edesa, Cesarea, Antioquía... el de esta última llegó a ser rival del de Alejandría por su interpretación literal en exégesis, su moralismo, preferencia por Aristóteles, y preferencia por la distinción de personas en Dios y por la humanidad en Cristología.

Este fué un período de desenvolvimiento intelectual y cultura intensiva <sup>136</sup>, cuyos precursores fueron los apologetas de la edad anterior. El movimiento y evolución encontró oposición, desconfianza... dudas, recriminaciones, luchas por la intromisión de la ciencia pagana en la eclesiástica. No obstante, superó los obstáculos y sobrevive esta obra de tradición cristiana, activada por grandes obispos y doctores, y dirigida por los papas.

*La teología alejandrina.* Reconoce la *transcendencia divina* por doble vía: *negativa* (alejando de Dios las imperfecciones de las creaturas) preferida por Clemente <sup>137</sup>, y la *positiva* seguida por Orígenes para combatir los epicureos, estoicos y antropomorfistas de Alejandría οἱ θέλοντες εἶ σῶμα τὸν θεόν. Dios está presente al mundo por su inmensidad, es accesible al conocimiento <sup>138</sup>; algún pasaje obscuro de Clemente se explica por otros.

*Antropología.* El hombre, animal racional <sup>139</sup>, tiene un lugar especial en la creación: Su cuerpo corruptible se distingue del alma vivificante la cual es inmaterial, inmortal y no procede por generación <sup>140</sup>. A veces parecen verse contradicciones que son aparentes. El cuerpo no es malo por naturaleza; hay libertad y por consiguiente mérito y sanción <sup>141</sup>. Los seres serán buenos o malos según obren. Hay una ley natural que regula nuestras acciones; conformarse a ella es conformarse a la voluntad divina.

<sup>135</sup> DE LA BARRE, *Dict. Théol. Cat.*

<sup>136</sup> BATIFFOL; *Ancienne littér. chrét.*; 2.º pér. D' Hipol. a Lucienne d' Antioquie.

<sup>137</sup> *Strom.* V, 12.

<sup>138</sup> CLEM. *Strom.* I, 19; ORIG. *Princ.* I, 1; P. G. XVI, 124.

<sup>139</sup> λογικόν ζῶον, ORIG.

<sup>140</sup> *Strom.* VI; P. G. IX, 1359.

<sup>141</sup> *Strom.* I, 17; P. G. VIII, 800.

*Primeras concepciones de una síntesis teológica.*

*Relación entre la fe y la razón.* Los intelectuales estiman el uso de la filosofía griega, los simples desconfían, algunos la rechazan por peligrosa. Clemente es favorable a su uso.

*Naturaleza de la síntesis teológica alejandrina.* Ciencia enciclopédica, creencia cristiana. Hay cierta vaguedad en la conexión, o mejor, en la manera de unir la ciencia divina y humana: ésta a veces se considera como *preámbulo* o camino para la verdadera sabiduría <sup>142</sup>. Orígenes pone un triple estado: ético (moral), natural (físico), teórico (contemplativo) <sup>143</sup>. Para Clemente, pues, y Orígenes hay un método ascendente que parte de lo visible y va a lo invisible, es como una *manuductio*, consideran a la ciencia humana como fámula (Agar), y la divina como señora (Sara). En este sentido la ciencia humana es *ancilla theologiae*.

Otras veces consideran la *fe como principio*, como fundamento de la ciencia. Muy frecuente este sentido en Clemente <sup>144</sup>. El conocimiento de la fe es el más seguro. Orígenes y Clemente hablan de la gnosis edificada sobre la fe. Distinguen fe simple y la desarrollada, desenvuelta en el conocimiento humano. Partiendo de la fe se llega a la gnosis.

Menos felices fueron en sus intentos de exponer los misterios: hay que desconfiar de su terminología en doctrina cristológica y trinitaria. A pesar de las dudas que ofrece a veces su lengua, Clemente y sus sucesores no fueron subordinacionistas. No hay que perder de vista la posición de alguno frente a ciertos herejes.

*La alegoría.* Los primeros cristianos de Alejandría, judíos helénistas imbuídos en Filón, comunican a los paganos que se convierten sus doctrinas sobre el origen de la filosofía griega y la alegoría, y así se distinguen de los cristianos de otros países intruídos en el N. T., especialmente en las epístolas de S. Pablo <sup>145</sup>.

Alejandría estaba preparada para la alegoría: los filósofos griegos querían ver en Homero los gérmenes de sus teorías, los judíos alejandrinos querían ver en la Biblia la inspiración de la filosofía griega. Filón abusó del alegorismo y ejerce enorme influjo sobre la

<sup>142</sup> CLEM. *Strom.* I, 20; P. G. VIII, 813.

<sup>143</sup> *Prolog. in Cant. Cantic.* P. G. XIII, p. 85.

<sup>144</sup> *Strom.* II, 11; P. G. VIII, 984.

<sup>145</sup> *I Cor.* X, 4; *Gal.* III, 16; IV, 21-31; VIGOUROUX. *Dict. de la Bibl.* 361.

literatura judío-bíblica alejandrina, sobre la moral de Plotino y el pensamiento cristiano.

Los Alejandrinos acostumbraron a ver en todo lo histórico una imagen, un símbolo, una representación.

El principio alegórico fué aceptado generalmente por los paganos: sabios griegos (estoicos, neoplatónicos, gnósticos), por los judíos y por los cristianos que aplicaron el alegorismo de la escritura unido al simbolismo de hechos contingentes. Para éstos, para los cristianos de Alejandría, los hombres y cosas del A. T. son figuras de realidades más altas cumplidas en el N. T. El primero era sólo imagen del segundo, como para los neoplatónicos el mundo sensible es imagen del mundo espiritual.

La alegoría fué enseñada por los grandes Doctores en el Didaskaleion, gérmen teológico de universidades posteriores. Admiten que los griegos toman de los hebreos. En la alegoría hay excesos, que condenan los Padres, pero, sirvió a la exégesis bíblica. Para Clemente <sup>146</sup> hay que ver en la escritura τὸν ἐν αὐτοῖς κεκρυμμένον νοῦν ἐρευνᾶν y no entenderla σαρκικῶς. Orígenes quiere ver en ella todos los aspectos: expone el texto en las homilias, resuelve dificultades y hace aclaraciones en los escolios y notas, crea la crítica sagrada en las Héxaplas <sup>147</sup>.

Abuso fué mezclar en los hechos circunstancias no muy precisas sugeridas por el paralelismo de la alegoría, pero al romper la rigidez de la interpretación literal se abrieron inmensos horizontes especulativos al pensamiento cristiano. La tradición teológica admitió la exégesis simbólica, aunque condenó las exageraciones del origenismo.

*La tradición.* Clemente quiere perpetuar la enseñanza de los hombres que tuvo el privilegio de entender: uno Jonio... Estos guardaron la tradición de la doctrina excelente que recibieron sucesivamente como herencia de padres a hijos después de (Pedro... Santiago, Juan y Pablo), los apóstoles. Gracias a Dios llegó a nosotros para depositar en nosotros la semilla de nuestros antepasados los apóstoles <sup>148</sup>.

Los cinco de que habla Clemente transmitían de viva voz: «Los

<sup>146</sup> *Quis dives salvetur*; P. G. IX, 609.

<sup>147</sup> VIGOUROUX. *Dict. de la Bibl.*, p. 362.

<sup>148</sup> CLEM. *Strom.* I, 1; P. G. VIII, 700.

ancianos nada escribieron, dice Clem., e intento recoger sus enseñanzas conforme a deseos contemporáneos»<sup>149</sup>. Para conservar intacta la enseñanza primitiva donde se da cuenta de que se producen alteraciones, Clemente codifica. La manera de hablar de los maestros le muestra como depositario de la tradición, venera a los ancianos y la tradición de ellos le parece venerable «porque son anillos de la cadena sin interrumpir hasta los apóstoles y transmiten su enseñanza».

En Orígenes sigue la preocupación por la tradición. «Pensé deber examinar a fondo la doctrina de los herejes y filósofos en relación a la verdad. En esto no hice sino imitar a Panteno que, por haber adquirido grandes conocimientos sobre estas materias pudo ser útil a otros»<sup>150</sup>.

Se reprochó que algún maestro del Didaskaleion se dejó corromper por Platón, no atender a la realidad de los hechos por insistir en el sentido alegórico al interpretar la Sgda. Escritura, pero muestra gran penetración en su explicación y sus errores son debidos a tratar materias delicadas en lenguaje aún no formado; sus consideraciones demasiado sutiles y místicas, influídas por Platón y Filón, obedecen a tendencias del espíritu hacia la especulación y tienen el mérito de hacer servir la filosofía y ciencias al estudio de la teología<sup>151</sup>.

### III

#### UN MAESTRO DEL DIDASKALEION: CLEMENTE ALEJANDRINO

Tito Flavio Clemente era «Alejandrino según unos, Ateniese según otros»<sup>152</sup>. Parece excluir la primera opinión la manera de exponer sus viajes y establecimiento en Alejandría (al fin de los *Stromas*).

Nació hacia el año 150, p. C., o en el 145 según Harnack<sup>153</sup>, de padres paganos<sup>154</sup>. Viajó en busca de los mejores maestros «quique

<sup>149</sup> EUSEB. *H.ª eccl.* VI, 13.

<sup>150</sup> ORÍGENES, *Epist. a Greg. Taum.* P. G. XI, 88 sg.

<sup>151</sup> A. DE LA BARRE. *Dict. Théol. Cath.* 806-824.

<sup>152</sup> S. EPIFANIO, *Haer.* XXXII, 6; P. G. XLI, 552.

<sup>153</sup> *Die Chronologie*, t. II, p. 12.

<sup>154</sup> *Preparatio Evangelica*, l. I, c. 1; P. G. VIII, 700.

revera erant maximi pretii et aestimationis, eorum unus quidem in Graecia, Jonicus, alius vero in magna Graecia; quorum alter erat ex Coelesyria, alter ex Aegypto oriundus. Alii autem ex Oriente, et ejus alter quidem Assyrius, alter vero in Palaestina Haebreus ex alto ducta origine. Cum autem in ultimum incidissem, erat autem hic primus in potestate, conquievi cum ipsum in Aegypto latentem indagassem. Sricula revera apis, prophetici et apostolici prati flores decerpens sinceram quamdam et incorruptam cognitionem ingeneravit eorum, qui audiebant, animis. Sed hi veram quidem beatae doctrinae servabant traditionem, statim a Petro, et Jacobo, et Joanne et Paulo, sanctis apostolis, ita ut filius acciperet a patre (pauci autem sunt patribus similes), ad nos quoque Deo volente, pervenerunt, illa a majoribus † data et apostolica deposituri semina»<sup>155</sup>.

Hacia el año 190 Panteno le dedica a la enseñanza de la escuela catequística; parece ser sacerdote<sup>156</sup>, aunque lo negó Koch<sup>157</sup>. Sucede a Panteno en la dirección de la escuela y tiene como discípulo a Orígenes. Huye de Alejandría hacia el 202-203, por la persecución, cesando así en la dirección del Didaskaleion.

Hacia el año 212 Alejandro, obispo de Cesarea en Capadocia, escribe una carta y la transmite por Clemente «μακάριον πρεσβύτερον virtuoso y probado... venido a mí por... voluntad de Dios, reconfortó y agrandó la Iglesia del Señor». El mismo Alejandro escribe a Orígenes en fecha desconocida, quizá el 217, en términos muy afectuosos de Clemente como ya muerto<sup>158</sup>.

Los antiguos le denominaron santo. En algún martirologio se fijó su fiesta el 4 diciembre, pero Benedicto XIV la mandó retirar del romano por no encontrarse antes del s. XI prueba de que se le venerase con asentimiento de la autoridad<sup>159</sup>, pero no ut Clementis Alexandrini laudibus quidquam detrahamus... quidquid sit de ejus doctrina...

Tenía gran conocimiento de la literatura, filosofía y religión pagana, judía y cristiana.

<sup>155</sup> CLEM. ALEX. *Paedag.* l. I, c. 6; P. G. VIII, 293.

<sup>156</sup> CLEM. ALEX. *Paedag.* l. I, c. 6; P. G. VIII, 293.

<sup>157</sup> *Zeitschrift N. T. Wissenschaft* 1921, p. 43.

<sup>158</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 14; P.G. XX, 552-553; cf. BARDENHEWER, *Geschichte der altkirchl. Literatur.* Frib. in Brig. 1903, t. II, p. 16-17; HARNACH, *Die Chronologie*, t. II, p. 34.

<sup>159</sup> F. CAYRÉ, *O. c.*, t. I, p. 170.

Conocía los libros protocanónicos del A. T., la Sabiduría de Salomón y el libro de Jesús, hijo de Sirach <sup>160</sup>.

Nada dice de la Epístola de Santiago, 2.<sup>a</sup> de Pedro, 3.<sup>a</sup> de San Juan, pero conoce el Evangelio a los Egipcios <sup>161</sup>, el Evangelio a los Hebreos <sup>162</sup>, el Apocalipsis de Pedro, la Didaché, cartas de Bernabé, Clem. Romano y Pastor Hermas (Kutter).

Usó compilaciones, manuales o antologías <sup>163</sup>; algunos intentaron señalar sus fuentes. «Esto condujo a injustas apreciaciones sobre la erudición de Clemente. En lo que podemos ver claro, en particular en relación con la antigua literatura cristiana, aparece hombre de formación sólida, que va a las fuentes originales. Su erudición es extraordinaria. Los escritos de los Padres dichos apostólicos, la Didaché, las lejanas perspectivas de la literatura gnóstica le son familiares: ha leído a Taciano, Melitón, Ireneo; las tradiciones relativas a los apóstoles en cuanto estuviesen ya fijadas y las precedentes tentativas de cronología le son conocidas; su conocimiento de la Biblia es de buena ley, de primera mano. No ocurre otra cosa con la literatura pagana; naturalmente, debió también utilizar compendios, pero ¿quién le podrá negar la lectura de las principales obras filosóficas de la antigüedad?» <sup>164</sup>.

Su obra es compleja. Hace ver la preparación del auditorio, progreso de exégesis, polémica, apologética, teología combinadas con alegorismo. Enseña en el Didaskaleion y en la Iglesia. Su preocupación principal es moral-pedagógica. Es un educador con lengua familiar y proxelitismo, exactitud teológica basada en la piedad cristiana y preocupación propedéutica, apologética, moral. Busca apoyo en la filosofía. Es un misionero en expresión de Bigg, recogida por de Fayé. De ahí su método. Cita con abundancia desconcertante, semejanzas disparatadas harán oscuro su pensamiento. Estilo fácil, composición irregular. A veces sus citas y digresiones no permiten seguir su pensamiento. De pensamiento cristiano, ropaje de espíritu griego, yuxtapone el elemento humano al divino. Relación

<sup>160</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 13; P. G. XV, 548.

<sup>161</sup> CLEM. ALEX. *Strom.* III 9; P. G. VIII, 465, 1193.

<sup>162</sup> CLEM. ALEX. *Strom.* II, 9; P. G. VIII, 981.

<sup>163</sup> BIGG, *The christian platonists of Alexandria*, Oxford 1886, p. 46 nota.

<sup>164</sup> SCHECK, *De fontibus Clementis Alexandrini*, 1889; BARDENHEWER, *O. c.*, p. 44-45; FAYÉ... 312 sg.



entre filosofía y cristianismo, entre la razón y la fe. En el ambiente alegórico de Alejandría no podía librarse de aquellas influencias y métodos. Pero además tiene mentalidad original: de ahí el desorden en los Stromas, alegoría y analogía, espíritu sintético, concreto, difícil de abstraerse, analogías lejanas a veces superficiales que dan lugar a especulaciones fantásticas.

### Obras de Clemente de Alejandría

**Catálogo** de ellas en EUSEBIO. *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 13-14.

#### Ediciones:

La de Pedro Victorio (texto griego, Florencia, 1550. Texto latino, 1551).

La de Federico Sylburgo (texto griego, Heildeberg, 1592).

La de Heinsius, greco-latina, Leiden, 1616, reimpressa en París 1629, 1641 y en Colonia 1688.

La de Potter, Oxford, 1715, con notas, reimpressa por Oberthür, Würzburgo, 1778-1779 y por Kotz, texto griego, Leipzig, 1831-1834.

La de Dindorf., Oxford, 1859.

La de Migne, P. G. t. VIII y IX, París, 1857.

La de Stählin, edición crítica, en Corpus Borol.; Clem. Alex. I-IV, 1905-1936.

Los **Ms.** fueron estudiados por Harnak, Zahn, Stählin, E. de Faye; todos dependen del *Codex* de Arethas, obispo de Cesarea de Capadocia.

Estudio completo de la tradición de Clem. en Barnard.

#### BIBLIOGRAFIA PARA CLEM. ALEX.

BUCHNER, *Christianus antiquus penicillo Clementis Alexandrini delineatus* (Witemberg, 1677).

BERG, *De Clemente Alexandrino ejusque morali doctrina* (Wiceburgo, 1779).

GUDRIKE, *Commentarium historicum et theolog. de schola quae Alexandriae floruit catechetica* (Halle, 1824-1825).

P. H. DE GROOT, *De Clement. Alex. Disput.* (Groninga, 1826).

NEAUDER, *De Fidei gnoseosque ideae, qua ad se invicem atque ad philosophiam referatur ratione secundum mentem Clementis Alexandrini* (Halle, 1831).

BP. KAYE, *Account of the writings and opinions of Clement of Alexandria* (Londres, 1835).

DULAURIER, *Examen d' un passage des Stromates de Saint Clement relatif aux écritures égyptiennes* (Paris, 1839).

REDEPENING, *Origenes, eine Darstellung seiner Lebens und seiner Lehre* (Bonn, 1841).

- J. A. MOHLER, *Patrologie*, trad. J. Cohen (Paris, 1843).
- REINEKEN, *Dissertat. sur saint Clem. d' Alexandrie*, 5.<sup>a</sup> ed. (Varsovia, 1851).
- H. REUTER, *Clementis Alexandrini theologiae moralis capitum selectorum particulae* (Berlin, 1853).
- HEBERT-DUPERRON, *Essai sur la polemique et sur la philosophie de Clément d' Alexandrie* (Caen, 1855).
- H. LAEMER, *Clementis de Logo doctrina* (Leipzig, 1853).
- I. COGNAT, *Clément d' Alexandrie, sa doctrine et sa polémique* (Paris, 1859).
- HILLEN, *Clementis Alexandrini de SS. Eucharistiae doctrina* (Warendorf, 1861).
- M. G. R. FREPPEL, *Clément d' Alexandrie* (Paris, 1866).
- DAECHNE, *De Gnosei Clementis Alexandrini et de vestigiis neoplatonicae philosophiae in ea obviis* (Leipzig).
- KONSSING, *Der reiche Jüngling im Evang.* (Friburgo, 1868).
- FUNK, *Clemens von Alex. über Familie und Eigenthum* (Tubinga, Quartalschrift, 1871).
- WINTER, *Die Ethik des Clemens von Alex.* (Leipzig, 1882).
- Wetzer und Welthe's Kirchenlexicon*, vol. III, col. 508-517 (Friburgo, 1884).
- BIGG, *The Christian Platonists of Alexandria* (Oxford, 1886).
- WESTCOTT, en el *Dict. Christ. Biogr.* 1, 559-567 (Boston, 1887).
- KAYE, *Some Account of the Writings and opinions of Clement of Alexandria* (Londres, 1835, 2.<sup>a</sup> ed., 1890).
- EICKHOFF, *Das Neue Testament des Klemens Alexandrinus* (Schleswig, 1890).
- ARMIN, *De Octavo Clementis Stromateorum libro* (Rostoff, 1894).
- DAUSCH, *Der neutestamentliche Schriftkanon und Klemens von Alexandrien* (Friburgo Brisgov, 1894).
- HARNACK, *Lehrbuch der Dogmengeschichte* (Friburgo de Brisg., 1894).
- ZEIGERT, *Zwei Abhandlungen über T. Flav. Klemens von Alex.* (Heidelberg, 1894).
- STAHLIN, *Beiträge zur Kenntniss der Handschriften des Clements von Alexandrien* (Nuremberg, 1895).
- SEEBERG, *Lehrbuch der Dogmengeschichte* (Leipzig, 1895).
- KUTTER, *Klemens Alexandrinus und das Neue Testament.* (Giessen, 1897).
- E. DE FAYE, *Clément d' Alexandrie. Étude sur les rapports du christianisme et la philosophie grecque au III<sup>e</sup> siècle* (Paris, 1898).
- BARNARD, *The Biblical Text of Clement of Alexandria in Tests and Studies* (Cambridge, 1899).
- K. ERNESTI, *Die Ethick de T. Flavius Klemens von Alexandrien* (Paderborn, 1900).
- WAGNER, *Der Christ und die Welt nach Clemens von Alexandrien* (Gotinga, 1903).
- O. BARDENHEWER, *Patrologie, Frib. B.*, 3.<sup>a</sup> edic.
- G. BARDENHEWER, *Geschichte der altkirchlichen Literatur* (Friburgo, 1903).
- CAPITAINE, *Die Moral des Klements von Alexandrien* (Paderborn, 1903).
- BERNHARD SCHMID, *Grundlinien der Patrologie* (Friburgo, 1904).
- DEIBER, *Clément d' Alexandrie et l' Eglise, en Mém. de l' Institut français d' Archéologie orientale* (El Cairo, 1904).
- TIXERONT, *Histoires des Dogmes* (Paris, 1905).

- GERHARDT, *Rauschen, Grundriss der Patrologie* (Friburgo, 1906).  
*Dict. de Theol. Cathol.* (Vacant-Mongenot, t. III, col. 137-199 (Paris, 1908).  
 N. LE NOURRY, *Disertationes de omnibus Clementis Alex. operibus* P. G. IX.  
 J. H. MULLER, *Idées dogmatiques de Clément d' Alex.* (Estraburgo, 1861).  
 G. MERK, *Clemens Alexandrinus* (Leipzig, 1879).  
 ZAHN, *Supplementum Clementinum* (1884).  
 BONAIUTI, *Clemente Alessandrino e la cultura classica*, en *Rivista storico-critica delle scienze teologiche* (Roma, 1905).  
 G. BASILAKES, *Κλήμεντος τοῦ Ἀλεξανδρέως ἡ ἠθικὴ διδασκαλίαι* (tesis doctoral) (Erlangen, 1892).  
 MARKGRAF, *Klemens von Alexandrien* (1901).  
 P. BATIFFOL, *La littérature grecque* (colec. B. E. II. E. (Paris, reeditada).  
 F. CAYRÉ A. A., *Patrologie...* (Paris, 1945).  
 Y los Dictionarios Enciclopedias citados en la bibliografía de Alejandría.

*El Protéptico* (P. G. VIII 49-246; O. Stählin, I (Leipzig, 1905) o Exhortación, es una pequeña apología en 12 capítulos y gran perfección de fondo y forma.

En el exordio, la leyenda del grillo de Eunomo el Locrense, tocador del harpa, le sirve para invitar a escuchar un canto nuevo, el del Verbo, que debe enmudecer a los antiguos y profanos y ser προτεπτικός, promotor de la vida cristiana (c. 1) <sup>165</sup>.

En la 1.<sup>a</sup> parte = negativa c. 2-7 critica al paganismo en sus ritos y mitos (c. 2), en los sacrificios (c. 3), en los ídolos (c. 4), en las ideas de filósofos y poetas sobre Dios (c. 5-7). Algún filósofo, sobre todo Platón, conoció ciertas verdades con claridad de verdad (c. 6).

En la 2.<sup>a</sup> parte = positiva (c. 8-12). Hace una cálida exhortación a abrazar el cristianismo. Hay que oír a los profetas, inspirados por el Espíritu Santo que llama a todos (c. 8), motivos de conversión: la justicia y bondad de Dios (c. 9), transcendencia del Cristianismo comparado con costumbres absurdas (c. 10), moral e instituciones bienhechoras traídas por Cristo (c. 11). Exhortación a escuchar a Cristo, a huir de la vida pagana, a vivir en el culto y familiaridad de Dios (c. 12).

Agrega nuevos argumentos y formas a los Apologistas del s. II, con los que coincide en su gusto de exponer cultos oscuros y antiguos y de los que se diferencia por su tono alegre ante un enemigo que apenas puede replicar a sus argumentos. Sobre todo, concede mucha importancia a los misterios, y también al culto de Serapis,

<sup>165</sup> F. CAYRÉ, *O. c.*, t. I, p. 173.

con lo que expresa el ambiente del tiempo y el medio egipcio. La época de la erudición sustituye a la literatura. A veces es elocuente: expuestas las clases de idolatría dice «quiero al dueño de los vientos, al hacedor del fuego, al constructor del mundo, al iluminador del sol, busco a Dios, no la obra de Dios» (c. 6, c. 7), a veces improvisa, escribe con negligencia. En el Protéptico es donde pone mayor cuidado, sobre todo en la Introducción. Alusiones a Homero, a Platón. Gusto a lo extraordinario, frecuentes exclamaciones, efusiones (c. 11, 111; c. 12, 120). Glorifica al Verbo: su venida hace superfluas las enseñanzas humanas; es sincero y profundo.

*El Pedagogo* (P. G. VIII 247-684; O. Stählin, I Leipzig. 1905). Instrucción catequística para acomodar la vida del hombre a los preceptos de Cristo.

Consta de una introducción y tres libros.

*Introducción.* El Verbo tiene triple oficio hacia el hombre: exhorta *προτεπτικός*, corrige costumbres = pedagogo, *παιδαγωγός*, y es doctor *Διδάσκαλος*.

En toda buena casa ateniense *pedagogo* era el esclavo que «cuidaba la vigilancia del niño desde la edad de 7 años próximamente hasta los 17 y quizá hasta los 20 años. No era el maestro de escuela que daba lección, sino que debía velar sobre la conducta del niño y formar el carácter»<sup>166</sup>.

El *1.º libro* se puede dividir en tres partes: *la 1.ª parte* (c. 2-4) el verdadero pedagogo es Cristo; *la 2.ª parte* (c. 5-6) los hombres son niños que deben ser instruídos, modelados, por el Verbo. El bautismo constituye un estado de perfección; hay diferencia de grado, no de naturaleza, entre la fe superior del gnóstico y la fe de los humildes; *la 3.ª parte* (c. 7-12). El rasgo dominante del Pedagogo es la bondad, el amor, que no excluye la firmeza y la justicia: exhorta, reprime y castiga cuando hace falta.

*Los libros 2.º y 3.º* (13 capit. cada uno). El 2.º *censura los vicios* de la sociedad alejandrina, en la comida (c. 1-8), en el mobiliario (c. 9-10), en el vestido (c. 11-12).

El 3.º quiere *refrenar los apetitos*, en los adornos y número de siervos (c. 1-4), en el abuso de la riqueza (c. 6-8), en los baños y otros ejercicios del cuerpo (c. 5, 9, 10).

<sup>166</sup> PAUL GIRARD, *L'Éducation athénienne*, Paris, 1889, p. 114 y 115.

*Conclusión:* Resúmen de lo que hay que evitar (III, 11). Hay que seguir los preceptos de Cristo (III, 12).

No hay orden riguroso; se guía más por la asociación de ideas que por la lógica, sin perder de vista el plan a pesar de las digresiones. Quiere transformar la vida del pagano convertido, mezclando S. Pablo y el Evangelio con los doctores del Pórtico <sup>167</sup>. Quiere hacer amable el cristianismo. Advierte a los cristianos que no se dejen llevar del mal ejemplo de aquella sociedad rica, voluptuosa, curiosa de espectáculos. Combate a los gnósticos.

Estilo relativamente simple y claro. Así en el lib III, c. 2: «Las coquetas de alma vana y cuerpo bello son como los templos con pórticos, columnas maravillosas y luego tienen por divinidad un gato, un cocodrilo o una serpiente». Hay pasajes de mal gusto (I, I, c. 6). Al final eleva el tono. En el c. 12 el Verbo resume las instrucciones en fórmulas bíblicas con expresiones de poetas griegos... El himno al Pedagogo ha sido atribuido al obispo Arethas de Cesarea.

*Los Stromas* «Stromata» [P. G. VIII 685-1382 (l. 1-4); IX, 9-602 (l. 5-8); O. Stählin II (l. 1-6) 1906; II (l. 7-8) 1909].

Parece que Clemente quiso con una *trilogía* conducir gradualmente al discípulo del paganismo al cristianismo. Así, «el Verbo queriendo completar etapa por etapa, nuestra salud, sigue un método excelente; *exhorta* a la conversión προτρέπων, *disciplina* ἐπειτα παιδαγωγῶν e *instruye* ἐπὶ πᾶσιν ἐκδιδάσκων <sup>168</sup>.

Con su obra 1.<sup>a</sup> aparta del paganismo, con su 2.<sup>a</sup>, de las pasiones indignas; con su 3.<sup>a</sup> obra completa la instrucción; ὁ Διδάσκαλος sería un tratado dogmático-especulativo.

¿Son los Stromas la 3.<sup>a</sup> obra anunciada?—Comúnmente se afirmaba. E. de la Faye <sup>169</sup> lo niega, y afirma ser una preparación a ella. Lo funda en el *fondo* de los *Stromas*, que no es una obra dogmático-didáctica, sino propedéutico-apologético-moral, y en la *forma*, falta de cohesión. El Διδάσκαλος sería la obra anunciado por Clemente al fin del prefacio.

A. Puech <sup>170</sup> dice que no pudiendo Clemente construir un siste-

<sup>167</sup> WENLAND, *Quaestiones Musonianae*, Berlin, 1886.

<sup>168</sup> *Pedagogo* I, 1, P. G. VIII, 249, 252; *Strom.* VI, 1, P. G. IX, 208.

<sup>169</sup> Lib. IV P. G. VIII, 1213-1236.

<sup>170</sup> *Hist. de la Littér. grecq. chrét.* II.

ma, modificó el plan haciendo una obra más en consonancia con su genio, sin perder la esperanza de llegar algún día a su plan primitivo, desbrozado ya el terreno. Ensayos suceden a ensayos, variedades a variedades y los Stromas sustituyen al *Διδάσκαλος*, que debía ser la conclusión lógica de la trilogía.

La crítica en general sostiene que los Stromas responden en el fondo al programa del *Διδάσκαλος*, y la diversidad de forma se explica por la diversidad del tiempo de la composición de las dos partes (I-IV y V-VII) de los Stromas en medio de las cuales publicó el *Pedagogo* <sup>171</sup>.

*El título:* Τίτου Φλαυίου Κλήμεντος τῶν κατὰ τὴν ἀληθῆ φιλοσοφίαν γνωστικῶν ὑπομνημάτων στρωματεῖς: tapicerías de comentarios gnósticos, según la verdadera filosofía, de Tito Flavio Clemente <sup>172</sup>.

Stromas, tapicerías o misceláneas, uno de los títulos recogidos por Aulo Gelio en *Noches Aticas* para esta clase de escritos. «Les Stromates passent encore maintenant pour des miscellaneas. On verra par l'analyse qu'il y a beaucoup d'exageration dans cette opinion. Il y a un plan, ou plus exactement un enchainement des matières dans les Stromates» <sup>173</sup>.

Es difícil dar una idea general, por variar de libro a libro, y aun dentro del mismo libro.

El 1 es una introducción sobre todo al método apostólico doctrinal apologético; los 2-4 exponen lo relativo a la fe, virtud, moral cristiana; los 5-6 tratan del conocimiento religioso en griegos y bárbaros; el 7 pinta el gnóstico como ideal del hombre religioso.

*Introducción* (I, 1). Cuestiones previas del derecho del cristiano a escribir, dotes del que enseña y aprende, fin de la obra: transmitir a otros lo mejor del maestro: semina veritatis revelatae sub Philosophiae doctrinis.

*Stroma I* (29 cap.). La filosofía pagana es útil al cristiano para conocer y defender mejor su fe (2-12); lo bueno de los filósofos se halla en el A. T., o viene del Verbo (13-29). Elogia a sus maestros y el apostolado de la pluma y palabra. Refuta los sofistas.

*Stroma II* (23 cap.). Relación entre la fe y la ciencia.

*Parte 1.<sup>a</sup>* (1-6). Naturaleza y dignidad de la fe (1-6). Es medio de

<sup>171</sup> HARNACK, *Die Chronologie*, t. II, p. 9-16.

<sup>182</sup> *Strom.* I, 29; III, 18, los dos al fin; VI, 1; P. G. VIII, 1217; IX, 209, 556, 557,

<sup>173</sup> DE FAYE, *Clément d'Alex.*, p. 90.

llegar a Dios (2), base de toda ciencia (4), necesaria a toda disciplina.

*Parte 2.<sup>a</sup>* (7-18). Otras virtudes nacen de la fe: la penitencia (13), todas unidas (9) encuentran su coronamiento en la caridad y gnosis.

*Parte 3.<sup>a</sup>* (19-23). Descripción del verdadero gnóstico. Lleva en sí la semejanza de Dios, sigue las doctrinas de la escritura y Platón. Tal semejanza supone la represión de pasiones carnales <sup>174</sup>.

*Stroma III* (18 cap.). Carácter de la gnosis de la Iglesia: busca la perfección moral en la pureza conyugal o virginal. Doctrinas heréticas de los Valentinianos, Basílides, Carpócrates, Marcionistas. Licitud de las nupcias y del celibato. Es superior la continencia cristiana; no es mala la γένεσις, de lo contrario, lo sería también la creación.

*Stroma IV* (26 cap.). De la perfección cristiana.

*Parte 1.<sup>a</sup>* (1-21). Actos de perfección: el amor de Dios manifestado en el matrimonio y en el amor a los enemigos. Elogio del martirio (4-8), no se presenten espontáneamente (10), recomienda la paciencia (16), separación del mundo, etc.

*Parte 2.<sup>a</sup>* (22-26). Nuevo retrato del gnóstico (21-22), completa el del *Stroma II*, la gnosis no se opone a la fe. un ideal es la ἀπάθεια o apartarse de las pasiones. La noche, tiempo de oración y pureza; el gnóstico use con discreción de las criaturas para unirse más a Dios.

*Stroma V* (14 cap.). Necesidad de la fe.

*Parte 1.<sup>a</sup>* (1-10) en toda religión, reconocido por los filósofos.

*Parte 2.<sup>a</sup>* (11-14) por la sublimidad del objeto y de Dios.

Vuelve a la relación de la gnosis y de la fe. Representación simbólica de las verdades religiosas συμβολικὸν εἶδος, de uso universal, para apartar los profanos; los griegos tomaron de los judíos. La fe no está sometida a determinismo fatal.

*Stroma VI* (18 cap.). Desenvuelve lo que dijo sobre el gnóstico en *Strom. II* y *IV*. El conocimiento religioso-cristiano es superior al pagano; los filósofos lo tomaron de la Biblia (2-4), no pueden dar la verdadera filosofía que produce frutos en el cielo (7-14); la ciencia y la filosofía son útiles si se fundan sobre la fe y la gnosis. Es un don de Dios que prepara los gentiles al cristianismo (15-18) <sup>175</sup>.

*Stroma VII* (18 cap.). El hombre perfecto en cuanto religioso se asemeja a Cristo y se une a Dios (1-14), responde (15-18) a las difi-

<sup>174</sup> F. CAYRÉ A. A., *O. c.*, t. I., p. 175.

<sup>175</sup> F. CAYRÉ A. A., *O. c.*

cultades de los que impugnan la Iglesia por la multiplicidad de herejías. Este *Stroma* es el más fácil de leer por sus consideraciones racionales más que de Escritura o autoridad. Más completa descripción del gnóstico y su vida religiosa, unidad a Dios (1-5), *plegaria continua* fundada en la omnipresencia de Dios, *valor moral* mayor en el perfecto que en el ordinario por la caridad y gnosis (10-14).

La verdadera gnosis se busca en la fe, se desenvuelve en la caridad, su plenitud está en la visión beatífica.

Se habló de un *VIII Stroma*, que parecen más bien materiales para su composición o para una obra dogmática <sup>176</sup>.

En los *Stromas* hay mayor erudición teológica, y filosófica que en las obras precedentes. Discute el valor de la filosofía helénica, mezcla de verdad con error, y la subordina a la inspiración cristiana. Opone la fe a la gnosis herética. El cristiano perfecto es gnóstico sin que precise Clemente qué es esto, tiene ciencia y filosofía adaptada al cristianismo. El gnóstico para Filón es síntesis, para el judío es el piadoso, para el estoico es un sabio, para Clemente es fe de Evangelio y sabiduría de pórtico (*Strom.* IV).

Los *Stromas* tienen variedad de tono. Partes elegantes, otras improvisadas, oscuras para nosotros. A pesar de la elevación y belleza de doctrina, nos fatiga su lectura seguida.

Comparando las tres obras citadas se ve que en ellas Clemente se propuso un fin práctico en tres etapas: 1) atrae al cristianismo con el *Protéptico*, 2) instruye en las costumbres cristianas en el *Pedagogo*, 3) lleva a la perfección cristiana en los *Stromas*.

El principio fundamental teórico en Clemente es el fin o destino del hombre que busca como sumo bien la divinización. Para los griegos sus dioses eran hombres divinizados <sup>177</sup>, pero la divinización se obtiene con la imitación del Verbo, que perfecciona las costumbres, acciones y afectos con que el hombre tiende a divinizarse. Como *Protéptico* ordena las costumbres, establece el fundamento de la fe a) removiendo los impedimentos intelectuales y morales, b) disponiendo intelectual (docilidad para aprender) y moralmente (deseo de obrar bien) a la salud. Como pedagogo modera las acciones y afectos, sana al enfermo con preceptos y ejemplos. Como doctor llena de doctrina al hombre sanado, le declara los dogmas y le hace per-

<sup>176</sup> DE LA BARRE, *Dict. de la théol. Cath.*, 145.

<sup>177</sup> *Paed.* I, 1, III, 12, P. G. VIII, 251, 682.



cibir la revelación del Verbo, hace exégesis de la Sagrada Escritura. Hay pues tres grados de perfección: 1) el Protéptico pone el fundamento, 2) el Pedagogo conduce sano al hombre instruyéndole en la vida honesta, 3) el Doctor le atrae a sí mismo.

### Otras obras de Clemente

1) ὑποτυπώσεις (8 libros). Comentarios sobre pasajes de la Sagrada Escritura <sup>178</sup>. Sólo quedan fragmentos. Uno es considerable <sup>179</sup>: Comentario sobre 4 epíst.: I Pet., Jud., I y II Jo., el texto original se extendía según Eusebio al Génesis, Ex., Psalm., Ecclesiástico, Act., Epíst. S. Pauli y todas las canónicas, además de la Epíst. Barnab. y Apocalipsis Petr.

2) *Quis dives salvetur*. Homilía sobre Marc. X, 17-31, la obra más popular de Clemente. Las riquezas, como el cuerpo, son buenas o malas según su uso. Hay propiedad, pero usufructuaria; de ella se dará cuenta. Hay que usar las riquezas para el bien social y moral. Haciéndolo así permite el *confort* y lujo relativo.

Peroración: Historia de un joven bandido, convertido por S. Juan.

### Obras desaparecidas <sup>180</sup>

περὶ τοῦ πάσχα, citada por Eusebio. Es controversia de los quatordecimanos.

Κανὼν ἐκκλησιαστικὸς ἢ πρὸς τοὺς ἰουδαϊζόντας, a Alejandro; parece ser de la controversia sobre la pascua; queda pequeño fragmento.

Διαλέξεις περὶ νηστείας καὶ περὶ καταλαλίας <sup>181</sup>.

Ὁ προτεπτικὸς πρὸς ὑπομονὴν ἢ πρὸς τοὺς νεωστὶ βεβαπτισμένους, exhortación a la perseverancia de los nuevos bautizados <sup>182</sup>.

Εἰς τὸν προφήτην Ἀμώς, mencionado por Palladio <sup>183</sup>.

Περὶ προνοίας = providencia, citado desde el s. VII; estos dos últimos de dudosa autenticidad <sup>184</sup>.

<sup>178</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* I, 13; II, 1, 9, 15; VI, 13, 14, P. G. XX, 117, 136, 157, 172, 549.

<sup>179</sup> CASIODORO, *De Institutione* I, 8; P. L., LXX, 1120.

<sup>180</sup> BARDENHEWER, *Geschichte* II, p. 51-56.

<sup>181</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 13; P. G. XX, 548.

<sup>182</sup> EUSEB. *H.<sup>a</sup> eccl.* VI, 13; P. G. XX, 548.

<sup>183</sup> P. G. XXXIV, 1236.

<sup>184</sup> BARDENHEWER, ZAHN, 39-44.

Y aún más dudosos: *Λόγος περὶ ἐγκράτειας γαμικῆς Λόγος.*

En los Stromas cita otros: *Ἀρχαί, Θεολογία, περὶ ἀναστάσεως, περὶ προητείας, περὶ ψυχῆς, περὶ τῆς ἀνθρώπου γενέσεως, περὶ γενέσεως κόσμου*<sup>185</sup>.

Lo dominante en Clemente es la moral como *ascesis* con etapas hacia *εἰς τοκ ἄνδρα τέλειον* (Efes. IV, 13).

Para él hay paganos, cristianos de *κοινή πίστις* y cristianos de fe desarrollada (los gnósticos o perfectos) que se diferencian de los anteriores cristianos sólo en grado; de ahí tres clases de acciones: la pagana, la común que basta para salvarse y la gnóstica o perfecta. No admite acción indiferente.

Las etapas de perfección son: de incredulidad a fe, de fe a gnosis.

En la perfección hay: a) *ἀπάθεια* impassibilidad i. e. sumisión de pasiones, b) gnosis o conocimiento perfecto (lo más característico en Clemente) no especulativo sino religioso debido a la revelación, intuición que transforma de siervo en amigo de Dios. c) caridad *θεοφοροῦσα καὶ θεοφορουμένη* que lleva a Dios y viene de él, subordina y une a Dios, es el término de la ascensión gnóstica.

Enseña el perdón y amor de los enemigos, buen uso de las riquezas, espiritualidad del culto, ridiculiza el antropomorfismo. La gnosis no se contradice con la fe, es su elaboración científica. Se distingue: a) de la fe, es su perfección; b) de la especulación teológica, que de suyo no agrega luz mística a la fe; c) de la contemplación propiamente tal, que es infusa y no discursiva. La gnosis es conocimiento divino y humano, intuitivo y discursivo, se debe identificar con la meditación contemplativa<sup>186</sup>.

Esta gnosis Alejandrina de Clemente combate la gnosis herética potente en Egipto y el literalismo excesivo en exégesis, mantiene en la Iglesia espíritus cultos, beneficia la teología y la mayor perfección cristiana, que busca.

Clemente, como ya se dijo, usa más la teología *negativa*. Dios es único, inmortal, transcendente, incorpóreo, se puede imaginar más lo que no es que lo que es, es bueno, justo, *παντοκράτωρ*, omnipotente, providente, usa de causas segundas. Se quiso ver en él reminiscencia Platónica o filioniana, triconomía: cuerpo, alma y espíritu; el ángel cayó por debilidad. Afirma la unidad de la operación ad

<sup>185</sup> ZAHN, BARDENHEWER.

<sup>186</sup> F. CAYRÉ, O. c.

extra, no fué subordinacionista ni admitió dos Verbos. Nombra expresamente τὴν ἁγίαν τριάδα, y cree encontrarla en Platón <sup>187</sup>. El Espíritu Santo habita en las almas justas. Cristo encarnó, murió, resucitó <sup>188</sup>, nos redimió, nos cura y corrige el pedagogo, nos enseña el maestro. Menciona el bautismo, confirmación, Eucaristía, penitencia, algunos sacerdotes perdonan fácilmente, juicio parcial y último. La gnosis conduce a la resurrección. La escritura está inspirada, es oscura, con símbolos, parábolas, método alegórico. El A. y N. T. forma una sola διαθήκη. Admite jerarquía, libre albedrío. La filosofía dispone a la virtud. La más antigua es la Hebrea, de ella tomaron los griegos.

Cuestión central en Clemente es la *relación entre la Filosofía y la Revelación* <sup>189</sup>. Entre los cristianos hubo oposición al estudio de la Filosofía, y quien llegó a afirmar que procedía del diablo <sup>190</sup>; Clemente dice que él no piensa así, sino que lo rechaza expresamente <sup>191</sup>.

La Filosofía es un beneficio de la Providencia <sup>192</sup>, dado a los griegos <sup>193</sup>, para quienes fué como la Ley para los judíos; tomó una chispa, sólo una parte, de la verdad, de la Escritura; los griegos dependen de los hebreos que fueron anteriores según ya lo habían dicho Aristóteles y Filón <sup>194</sup>.

La salvación se ha de obtener triplici gressu: por la Filosofía, Fe y Gnosis. La Filosofía puede usarse, procede de Dios como todos los bienes. Una es la verdad a que tienden la Filosofía y la Revelación <sup>195</sup>, pero la Filosofía sola no basta para comprender a Dios, verdad plena <sup>196</sup>, es preparación a la Revelación haciendo atender a la predicación como *ancila* <sup>197</sup>, es cooperadora, no causa, de la in-

<sup>187</sup> *Strom.* V, 14; P. G. IX, 156.

<sup>188</sup> *Pedag.* III, 1557.

<sup>189</sup> *Strom.* I, 1; P. G. VIII, 707.

<sup>190</sup> TERTULIANO, *Apolog.* 46; *de Idolol.* 9, *de cultu femin.* 1, 2, etc.

<sup>191</sup> *Strom.* I, 1-9; VI, 17.

<sup>192</sup> *Strom.* I, 19; VI, 8, 11, 17.

<sup>193</sup> *Strom.* I, 5, 8.

<sup>194</sup> *Strom.* VI, 2-4, 17; I, 15-29; II, 5-18.

<sup>195</sup> *Strom.* I, 5-13.

<sup>196</sup> *Strom.* VI, 18.

<sup>197</sup> *Strom.* I, 5, 7; VI, 6.

vección de la verdad, que enseña el Hijo de Dios, sino con causa con otro sin el que no puede alcanzar su objeto <sup>198</sup>.

*Fe y Ciencia.* La fe es perfección de la ciencia y hace a todos iguales, como niños, para Dios <sup>199</sup>. La plena verdad sólo se obtiene por la fe, cuyo acto es libre, de lo contrario no sería meritorio, es absurdo exigir pruebas de Dios, no hay que despreciar la fe, es algo divino, raíz de las virtudes <sup>200</sup>.

*Fe y Gnosis.* Sólo es gnosis verdadera la que se funda en la fe de Cristo, son distintas pero inseparables la fe y la gnosis para la que es necesaria aquélla <sup>201</sup>; la verdadera gnosis fundada en la fe es la sabiduría conservada por la tradición de los Apóstoles que fueron gnósticos y recibieron del Señor la revelación; la fe gnóstica descansa en la verdad de Dios, es el sumo conocimiento, asemeja a Dios imitándole. La doctrina de Cristo es verdadera sabiduría <sup>202</sup>.

«Para Clemente la gnosis es el estado de perfección, el gnóstico es cristiano perfecto. La esencia de la gnosis no es la ciencia, es la virtud, el amor». Por el amor queda el gnóstico investido de los bienes que llegará un día a poseer. El deseo de asemejarse a lo que es hermoso no le atormenta ya: por el amor posee la misma belleza. Alzado hacia Dios en alas del amor, el gnóstico vive libre por la destrucción de todas sus concupiscencias. Ausente de la tierra, todo entero está en aquél que ama... *Strom.* V, 9.

Y como es propio de la piedra ser pesada, es propio del gnóstico el poseer la ciencia, o sea el conocimiento, el consejo acertado, que le hacen discernir aquello que puede favorecerle en la virtud. *Strom.* VII, 7. Todo lo de las filosofías antiguas que antes pudo seducir su alma, o todavía perturbar el espíritu de sus hermanos en forma de atracción o pesar: la impassibilidad del estoico, el amor hacia la hermosura ideal del platónico, la ciencia del gnóstico, todo lo encuentra y enseña en el alma del cristiano completo, del verdadero místico, llegado a cumbre de la montaña de la perfección» <sup>203</sup>.

<sup>198</sup> *Strom.* I, 20

<sup>199</sup> *Paedag.* I, 6.

<sup>200</sup> *Strom.* II, 3, 5, 6.

<sup>201</sup> *Strom.* V, 1, 4, 9, 10, 12.

<sup>202</sup> *Strom.* VI, 7, 8, 9, 12.

<sup>203</sup> FERN. MOURRET., *H.<sup>a</sup> g. de la Iglesia*, t. I, c. IV, párrafo VI, p. 337 sg.

«El cristiano es semejante a un marino que, después de haber lanzado el ancla, se pone en movimiento hacia la misma; el verdadero gnóstico, por lo mismo que se afirma en Dios por la contemplación, se impulsa a sí mismo hacia Dios»<sup>204</sup>.

*Mística*: idealista, describe hiperbólicamente el estado de los perfectos (ausencia de pasiones, contemplación perpetua). En su *ascesis* cristiana descuida algo el papel de los sufrimientos y de la plegaria y exalta el de la filosofía, practica cierto estoicismo, enlazando algunas doctrinas a tradiciones secretas, más que a los órganos oficiales de la fe<sup>205</sup>.

### Reputación de Clemente

Muy estimado en los siglos siguientes por Eusebio, Alejandro de Jerusalén, S. Epifanio, S. Cirilo Alejandrino, S. Jerónimo, S. Juan Damasceno, le alabaron aún autores de corrientes y doctrinas opuestas.

Focio<sup>206</sup> quiere ver en él estos errores: eternidad de la materia, considerar como criatura al Hijo, teoría de la Encarnación tocada de docetismo, metempsícosis y pluralidad de mundos antes de Adán; también se le acusó de querer defender las ideas de Platón con textos de la S. Escritura y algo más relacionado con los ángeles. Quizá hubiese algún texto interpolado. Nada de eso se encuentra en la trilogía, ni tampoco Eusebio hace referencia alguna al mencionar Hipotiposis donde Focio creyó ver esos errores. Las inexactitudes e imprecisiones son más de palabra que de pensamiento, la mayoría debidas a imperfección de lenguaje teológico en formación<sup>207</sup>. Fue educador y su mayor mérito formar a Orígenes.

Después, no se entienden al juzgarle por el sentido oscuro del papa Gelasio que condenó *opuscula alterius Clementis Alexandrini apocrypha*. Los Bolandistas<sup>208</sup> creen se trata de otro Clemente; Benedicto XIV menciona el decreto de Gelasio y las opiniones en la viva controversia que hubo en el s. XVIII sobre las acusaciones de Focio.

Algunos martirologios celebran su fiesta el 4 de diciembre; no

<sup>204</sup> *Strom.* IV, 23.

<sup>205</sup> A. CAYRÉ, *O. c.*, p. 179 y 180, quien a su vez cita a J. Lebreton.

<sup>206</sup> *Biblioteca*, 1-9; P. G. CIII, 384.

<sup>207</sup> F. MOURRET, *O. c.*, t. 1, p. 331.

<sup>208</sup> *4 julio*, p. 12.

se le incluyó en el Romano por Baronio, pero «*non ut Clementis Alexandrini laudibus quidquam detrahamus quidquid sit de ejus doctrina ac probitate*», dijo Clemente XIV, sino por razones de oportunidad, vida poco conocida sin traza de culto público en la Iglesia, doctrina por lo menos dudosa y sospechosa a diversos historiadores y teólogos.

*Conclusión.* Fué juzgado de diversa manera en el desenvolvimiento del Cristianismo por los historiadores partidarios o no de la alianza cristiano-filosófico-helénica. Hizo más que otros. La fe es necesaria, pero es superior el gnóstico cristiano al fiel sin cultura. La fe es el germen, la gnosis el fruto. Más discursivo que sistemático, más moralista y místico que metafísico no dice con claridad qué es la gnosis, dónde combinan los elementos religioso, intelectual y moral. Lo hace comprender al mostrar el camino que ha de seguirse.

Contribuyó al progreso dogmático. Aspectos peligrosos son su tendencia a conciliar la fe con la filosofía y hacer gnosticismo, el método alegórico. Más artista en el Protéptico, más simple en el Pedagogo, indiferente de forma en Stroma; lengua corriente con influencia aticista.

Más defectuoso en la composición, pasable en Protéptico, con digresión en Pedagogo y aún más en los Stromas. Desorden, abuso de erudición que fatiga y no deja percibir sentimientos profundos. Después de su lectura se lee con agrado a Platón y Lísias <sup>209</sup>.

Ya queda dicho de su método alegórico.

A pesar de sus extralimitaciones, Clemente Alejandrino preparó los caminos al potente movimiento intelectual Alejandrino por su doctrina moral y mística más aún que por su filosofía <sup>210</sup>. Fué uno de los grandes maestros del llamado τὸ τῆς κατηχήσεως διδασκαλείον de Alejandría.

JUAN LÓPEZ OREJA.

<sup>209</sup> A. PUECH. *Hist. de la litter. grec. chrét.*, t. II, p. 355.

<sup>210</sup> F. CAYRÉ A. A., *O. c.*, t. I, p. 172,